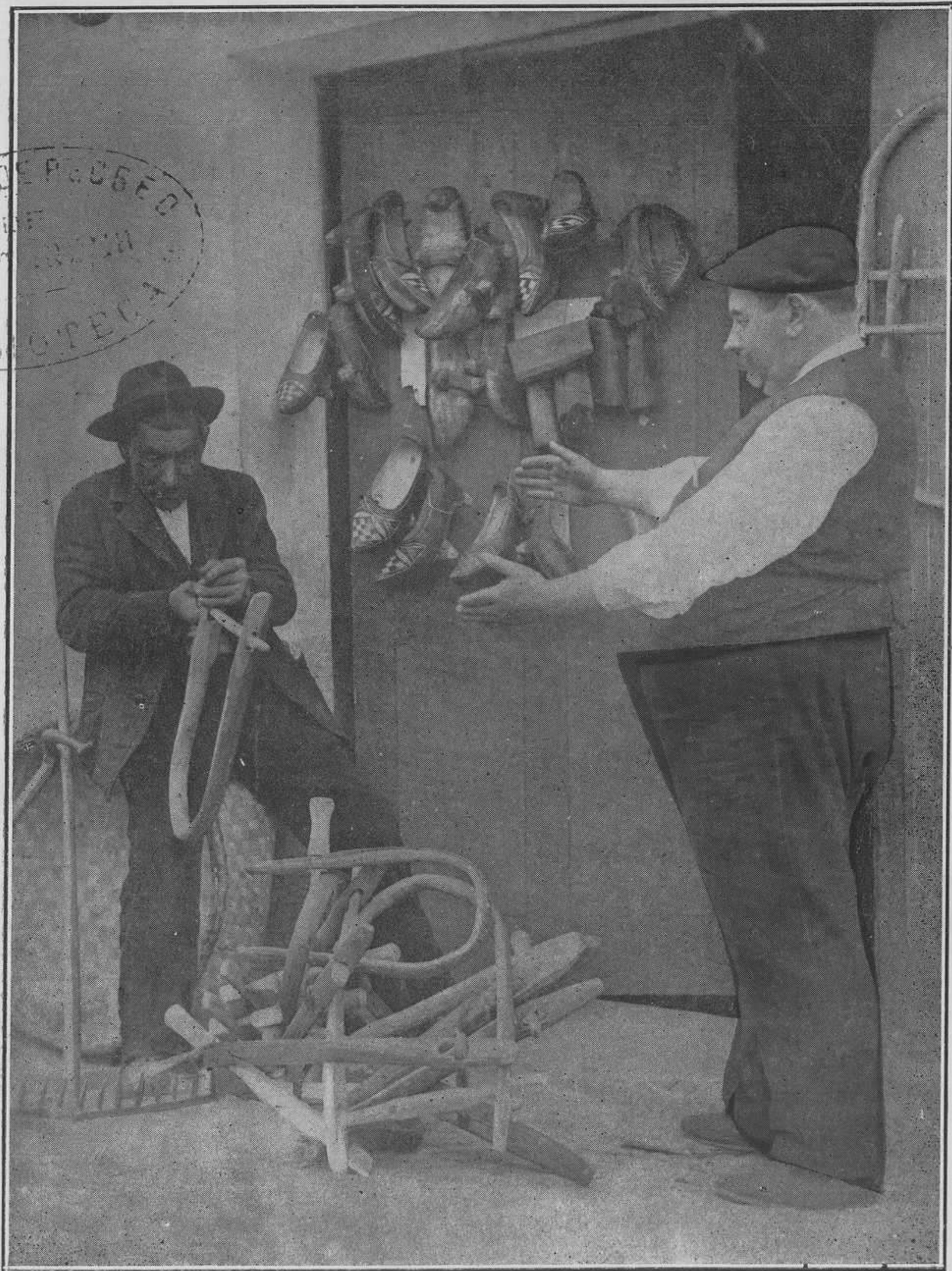


LA MONTAÑA



RUILOBA

VENTA DE ALBARCAS, PRISIONES Y COLODRAS

MARZO 11 DE 1916

TODOS LOS PRECIOS INCLUYEN COMIDA Y CAMAROTE

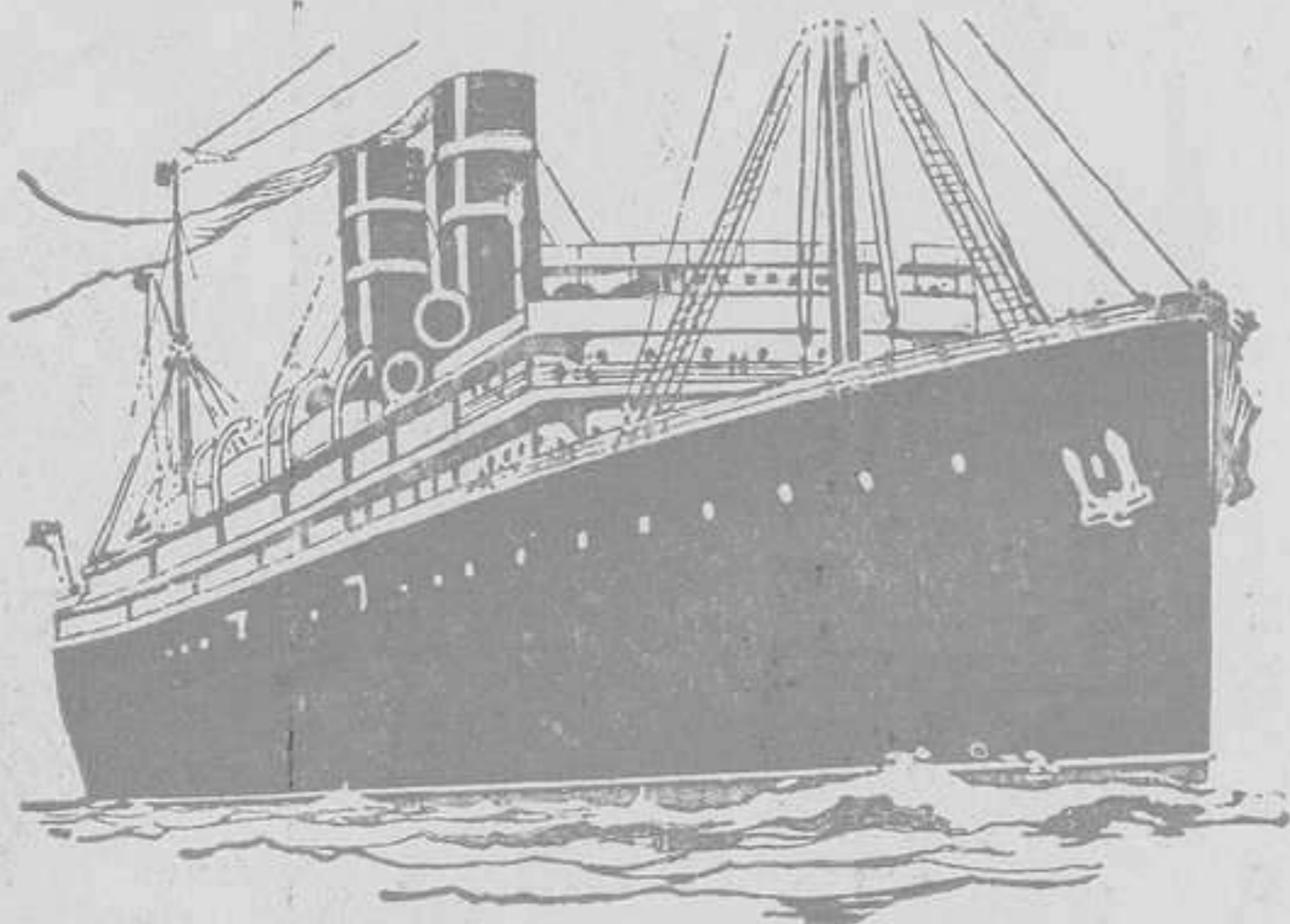
SERVICIO EXPRESO

SALEN DE LA HABANA A NEW YORK TODOS LOS SABADOS Y MARTES

TARIFA DE PASAJE:

PRIMERA CLASE	INTERMEDIA	SEGUNDA
\$40.00 <u>HASTA</u> \$50.00	\$28.00	\$17.00

COMBINACION EN NEW YORK PARA TODAS PARTES DE LOS ESTADOS UNIDOS Y CANADA



LINEA
de
WARD

\$55.00 PRIMERA - CLASE -

Desde Santiago, Antilla, Manzanillo, Bayamo, Omapa, Ciego de Avila, Tunas, Holguín, Camaguey y Cienfuegos, hasta NEW YORK.

\$91.15 PRIMERA - CLASE -

Viaje desde la Habana a New York y regreso, vía New Orleans ó vice-versa.

La Ruta Preferida

\$60.00 PRIMERA - CLASE - Desde la Habana a New York y New Orleans a Habana, ó vice-versa.

SERVICIO A MEJICO

Los vapores salen de la Habana cada Lunes para Progreso,
:: :: Veracruz, y cada otro Lunes para Tampico. :: ::

SE DESPACHAN BOLETOS A TODAS PARTES DE EUROPA Y AMERICA DEL SUR

DEPARTAMENTO DE PASAJES:
PRADO No. 118

W. H. SMITH,
AGENTE GENERAL,
OFICIOS 24-26.



LA MONTAÑA

REVISTA SEMANAL DE LA COLONIA MONTANESA.

Acogido á la franquicia postal é inscripto como correspondencia de 2ª clase en la Oficina de Correos de la Habana

DIRECTOR: J. M. FUENTEVILLA	PRECIOS DE SUSCRIPCION:	OFICINAS Y ADMINISTRACION:	
	EN LA HABANA, UN MES.....	50 Cts.	AMARGURA 44
	INTERIOR, UN MES.....	60 Cts.	TELEFONO A-8720

El entusiasmo de un pueblo

VALDECILLA, el pintoresco pueblo donde nació D. Ramón Pelayo estuvo de fiesta a mediados del mes de Febrero. ¿Motivo? Uno muy justo: la publicación en la "Gaceta" de Madrid del Real Decreto concediendo S. M. el Rey el título

nobiliario de Marqués de Valdecilla al ilustre filántropo D. Ramón Pelayo.

Hubo arcos levantados a la memoria del opulento montañés; y todo el pueblo, según las noticias que recibimos se lanzó a la calle en jubilosa manifes-



Valdecilla.—Casa de campo del Sr. Marqués de Valdecilla, D. Ramón Pelayo

(FOT. DE ZENON QUINTANA)

tación, testimoniando así al gran montañés que no se le olvida, y que sus sacrificios por el progreso del honrado lugar donde nació son debidamente apreciados por aquellos que reciben los beneficios de su generosidad.

Nada hay más grato que esas manifestaciones sinceras y sentidas de los pueblos que saben agradecer. Los montañeses, si altivos e hidalgos, firmes como pocos en sus convicciones, grandes de corazón y de alma, no olvidan nunca los favores que reciben. Y cuando éstos son de la magnitud de los que ha hecho a Valdecilla D. Ramón Pelayo el agradecimiento tiene que ser mayor, porque el progreso de ese pueblo de muchos años a la fecha está vinculado en una sola persona: en el noble dueño del magnífico central "Rosario" que no quiere su capital para que lo consideren millonario, sino para que se le estime como hombre dadivoso a quien su fortuna ayuda para hacer el bien y realizar grandiosas obras.

¿Qué de extraño tiene, pues, que Valdecilla esté orgullosa de su hijo y benefactor? ¿Qué de sorprendente que todo el pueblo celebre con regocijo la concesión del título de Marqués otorgado por gracia real a D. Ramón Pelayo? No necesita ese blasón ni cuarteles en su escudo el ínclito montañés. En la modestia vivió siempre y en la modestia seguirá viviendo. Su oro no es para deslumbrar a nadie ni para halagar su vanidad. D. Ramón Pelayo sabe "que el mar llega hasta la playa, y atrás se vuelve otra vez", y que no es la ostentación ni la soberbia lo que le ha granjeado el cariño verdadero de su pueblo y la admiración de toda la Montaña: es su modestia, su afeblidad, su amor a la desgracia, su desprendimiento incomparable, su corazón, sencillo y noble, como de montañés al fin. Y por eso Valdecilla quiso recordarlo hace hoy poco menos de un mes, enorgulleciéndose de contar entre sus hijos a ese ejemplar benefactor que no necesita de títulos nobiliarios para ser noble, porque tiene la nobleza mayor, la que no se otorga por ningún poder humano: la del alma. Estamos seguros de que Don Ramón Pelayo no hubiera aceptado el homenaje sentido de su pueblo de haber estado en Valdecilla. Es hombre el Sr. Pelayo a quien molesta todo lo que pudiera considerarse como halago de la vanidad. Los vanagloriosos, dijo un inmortal poeta,

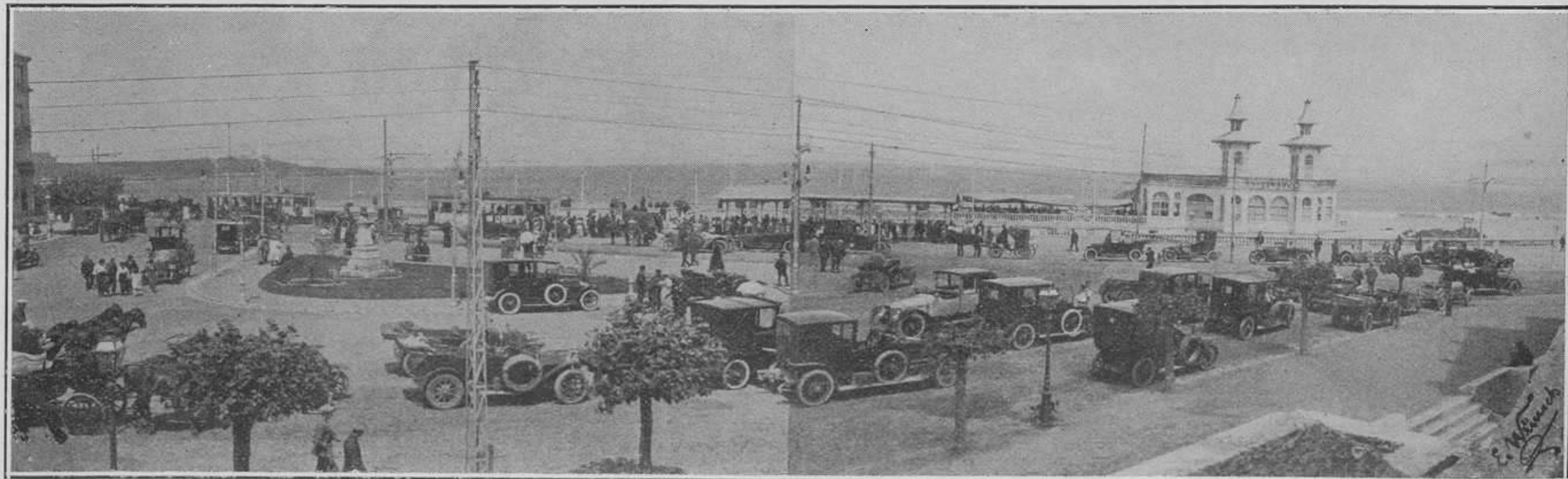
son aquellos a quienes el viento de la jactancia levanta sobre sí mismos; los que procuran que injustamente los veneren; los que se huelgan de que se crean de ellos cosas grandes. D. Ramón Pelayo no es de éstos. Pero habladle del bien y lo vereis contento, como que lo practica; habladle de la Montaña y notareis en su rostro la más viva satisfacción; ponderad el esfuerzo gigantesco de la patria después del desastre y asentirá a vuestros juicios, que patriota como buen montañés es el Sr. Pelayo.

Tiene la Montaña benefactores así que contribuyen a su engrandecimiento. Las escuelas se difunden hasta por los lugares en que parece imposible que existan: hasta en aquellos ignorados pueblos que semejan nidos de águilas suspendidos de las alturas por manos invisibles. No faltan a nuestra región montañeses que la amen y defiendan, supliendo con su amor la negligencia oficial, la apatía de los gobernantes, la indiferencia de los que todo lo esperan de la política, como si la política no fuera un perenne vivero de miserias y desdichas. Hemos "vivido en verso", exclamó el maestro de periodistas Julio Burell, al extinguirse la soberanía de España en las últimas tierras de América que fueron suyas. Desde entonces a hoy se vive en la patria de otra manera. Se han desechado los lirismos y los sueños; se mira al futuro pensando en el presente, y por lo que respecta a la Montaña también "el verso" se desechó sustituyendo sus cadencias con los golpes del martillo, el ruido de las máquinas fabriles y el canto dulce e insinuante del labriego que rotura los campos para sacar de sus entrañas la riqueza.

Y a otra época más en consonancia con el progreso de los pueblos, otros hombres.

El entusiasmo de Valdecilla por su benefactor fué legítimo, honrado, sentido. Y habrá llegado al alma al que vive lejos, muy lejos de su amado solar, pero sin olvidarlo nunca, dedicándole desde esta tierra los latidos de su corazón y el oro de sus caudales, como el hijo modelo a quien todo le parece poco para hacer grande la vida de quien le dió el ser.

LA MONTAÑA saluda a Valdecilla por el acto que realizó en honor de D. Ramón Pelayo, y que así honró a éste como al pueblo tranquilo, próspero e hidalgo que le sirvió de cuna.



Santander.—Una vista del Sardinero

Concha Espina y "La Montaña"

Sr. D. José Manuel Fuentesvilla.

Mi distinguido amigo y compañero: Llegaron, por fin, a mi poder los esperados números de su preciosa revista **LA MONTAÑA**, de la cual desde el anuncio de Vd. tenía yo un presentimiento feliz.

Me ha gustado muchísimo: le confieso que a pesar de los buenos augurios la realidad supera a mis esperanzas. La revista es elegante y fina, tan bien presentada como las mejores de Madrid.

Si logra Vd. conservarla tan selecta como ahora nos la ofrece en el texto y los grabados, se acreditará Vd. con razón de gran publicista y merecerá la imperecedera gratitud de los montañeses, que ya de hecho se la debemos por la bizarra prueba de patriotismo que Vd. nos da con la sola aparición del semanario.

Es preciso, y yo así lo espero, que esa benemérita colonia cántabra responda a la gallardía de Vd. haciendo verdaderamente suya la revista con orgullo y generosidad.

Con el apoyo de cada uno bien puede conservarse nuestra publicación cubana a la altura de su hidalgo nacimiento y de la importancia que tiene como blasón literario de una colectividad

culta y progresista, y como sentimental ligadura entre el solar ausente y los hijos expatriados.

Mi felicitación más entusiasta por su empresa nobilísima y mis fervientes votos porque ella prospere y se consolide en larguísimo años.

Su amiga, colaboradora y paisana.

Concha Espina.

Madrid 12 de Febrero de 1916.

Nos honra sobremanera que a nuestra insigne novelista le haya gustado **LA MONTAÑA**.

El llamamiento que hace a la "benemérita colonia cántabra" en pro de nuestra publicación se lo agradecemos de veras, pero séanos permitido decir a la autora de "La Rosa de los Vientos" que nuestra colonia ha respondido con largueza a nuestros esfuerzos y que de ella recibimos pruebas de estímulo y afecto que no olvidaremos.

Y ahora felicitemos a nuestros lectores y felicitémonos a nosotros mismos por el alto concepto que esta modesta revista netamente montañesa ha merecido a la gran escritora a quien contamos entre nuestros colaboradores más ilustres.

Hidalguía campesina

Allá van mis versos
a hacer su jornada:
tenga buena dicha
quien les dé posada.

E. M. P.

De par en par la puerta abrió el poeta
y al porche vió llegar de su morada,
cortés e hidalgo a demandar posada,
al artista de mágica paleta.

Pase en buen hora el bardo que a la meta
llegó del Arte; el regio camarada
que la miel vierte, en trova delicada,
del "Cancionero de la vida quieta".

PARA ENRIQUE MENÉNDEZ Y PELAYO

Entrad; mi agreste choza os presta abrigo,
que es alto honor teneros por amigo:
el valle alienta y vive a vuestro halago;

y árboles, fuentes, ríos, bosques, mares,
todo vibra en dulcisonos cantares,
pues sois del ritmo el prodigioso mago.

F. Basoa MARSELLA.

Hermosa, 1915.

La señora de Estrañi

A los sesenta y cinco años de edad falleció en Santander la bondadosísima señora doña Cristina Campo, esposa de nuestro venerable amigo y maestro el insigne director de "El Cantábrico", don José Estrañi.

Una cruel enfermedad venía minando la quebrantada salud de la noble dama, y agudizados sus padecimientos en pocos días se precipitó el desenlace.

No conocíamos de trato a doña Cristina Campo. Sabíamos de su gran corazón, de su inmensa ternura, de su cariño inalterable al esposo amantísimo, al "pacotillero" incomparable a quien acompañó durante muchos años infundiéndole alientos para la lucha por el ideal en épocas en que el veterano periodista parecía desfallecer ante las injusticias y persecuciones de que era objeto. Y doña Cristina del Campo, mujer esforzada y varonil fué su confidente mejor, y su inteligencia clarísima le permitía ser su experta consejera.

Por esto la desgracia que llora don Pepe Estrañi no puede tener consuelo para él. En su gloriosa ancianidad le falta el apoyo de la amada compañera de toda su vida. Nadie como ella le alentó en momentos de prueba: nadie como ella gozaba con sus triunfos: nadie como ella para quererlo.

Santander, la provincia entera, España, pudiéramos decir, lamentará como nosotros la pérdida sufrida por el popularísimo director de "El Cantábrico". Y decimos España entera porque en toda ella es conocido el genial periodista y poeta, cuya pluma festiva ha hecho reír durante tantos años a miles de lectores.

Nosotros que queremos a don Pepe Estrañi como él merece: que en sus famosas "Pacotillas" de "La Voz Montañesa" de Santander aprendimos a leer y años después a admirar a Estrañi, admiración que sentimos hoy como hace treinta años, acompañamos al maestro en su tribulación y a la Redacción de "El Cantábrico", porque como muy bien dice este gran periódico santanderino "es preciso saber como se trabaja en esta Casa, es necesario conocer la cordialidad que aquí hay entre directores y redactores, y las hondas raíces de afecto que la comunión de todos los días ha puesto entre nosotros, para comprender lo que representa la ausencia definitiva de la virtuosa dama, no sólo para su esposo, sino también para cuantos rodeamos a éste a diario y tenemos puestos en él nuestras más hondas devociones y nuestros cariños más firmes".

Las demostraciones de simpatía que ha recibido el viejo Estrañi con motivo del duelo que le agobia habrán mitigado un tanto, quizá, lo intenso de su dolor. Políticos ilustres, literatos y poetas, sociedades, periodistas y elementos del pueblo, de ese pueblo santanderino que adora a "don Pepe" le han testimoniado su adhesión sincerísima en estos momentos de desconuelo en que le falta el calor de su buena compañera.

También nosotros le enviamos un fuerte abrazo de pésame desde esta tierra, abrazo en el que va envuelto el sentir de la colonia montañesa de Cuba que respeta, admira y quiere a quien tanto debe la Montaña, y cuyas angustias las hacemos nuestras en estas horas de luto para su corazón.

Santander-Madrid EL VUELO DE POMBO

(DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL)

SANTANDER 29 de Enero.—Nadie se suponía que el gran aviador Pombo realizara el viaje de Santander a Madrid. A nadie le dió cuenta de su atrevida y arriesgada idea.

Llegó a esta ciudad anteanoche y hablando con su familia, solo le dijo que sería posible que regresara pronto a Madrid, en el rápido, dependiendo su vuelo de una conferencia telefónica que tuviera con su hermano D. Fernando, que se hallaba en la Corte. Dos o tres amigos íntimos de Pombo tenían noticias de su propósito, pero prometieron guardar sobre el mismo la mayor reserva.

Pombo quería aprovechar la ocasión de hallarse reunidos en Madrid casi todos los aviadores civiles y militares para la recepción del nuevo aparato que ha de servir de modelo para el ejército.

Ayer, pues, salió Pombo temprano de su casa. El tiempo estaba espléndido. Habló con su hermano que estaba en Madrid, se enteró de que el tiempo era también inmejorable en la costa y marchó al campo de aviación en compañía de los tres o cuatro amigos que habían de certificar la hora de salidad. Preparó su aparato "San Ignacio", y a las 11 y 10 de la mañana se elevó majestuosamente en el espacio.

¿Quién sabía a donde se dirigía Pombo? Los amigos a quienes me referí. Santander lo ignoraba, pero aquellos amigos estuvieron presa de gran ansiedad hasta que por la tarde se recibió

en el Club el siguiente telegrama que produjo en todos sorpresas grandes:

Madrid.—Aterricé felizmente, tres y media, Cuatro Vientos.—Juan.

La noticia se supo enseguida en toda la ciudad de la que se enteró alborozada, recibiendo muchísimas felicitaciones la distinguida familia del aviador que con su vuelo prodigioso se colocó a la cabeza de los más renombrados aviadores.

A las doce y media del día 28 pasó a enorme altura sobre el Monasterio de las Huelgas, el aviador Pombo, en su viaje a Madrid.

No se detuvo en el aeródromo de Gamonal que estaba llenísimo de público, que se retiró decepcionado.

EL VIAJE

El trayecto entre Madrid y Santander lo realizó Pombo, la mayor parte del tiempo, rodeado de espesa niebla, sobre todo en la parte de Castilla.

A las 3,23 aterrizó en su magnífico "vol planéx" en el aeródromo de Cuatro Vientos, siendo aclamado a su llegada.

Nos ha manifestado que desde Santander al puerto del Escudo tuvo buen tiempo, teniendo que volar después sobre densa niebla, que no le impidió reconocer Burgos.



Casa solariega del Sr. D. Antonio Cuesta, en el pueblo de Argomilla, valle de Cayón

Hasta el paso del Guadarrama hubo de volar envuelto en nubes, hasta que en un claro logró ver un pueblo y aterrizó en él para orientarse.

El pueblo resultó ser Colmenar, donde llegó a las 2.45.

En resumen: calma, niebla y mucho frío, habiendo alcanzado alturas de 3.200 metros.

Le sobraron, al término de la jornada, solo 2 litros de gasolina.

ATERRIJAJE

Una vez en Cuatro Vientos hizo Pombo dos vistosos vuelos acompañado del Marqués de Villaviciosa y de la señorita de Casa-Torres.

Se encontraban en el aeródromo de Cuatro Vientos a la llegada de Pombo, Aritio, director gerente de Construcciones Aero-náuticas, el célebre aviador francés Andemars, Fernando Pombo, Mendizábal, Huidobro y otras personas además del grupo de oficiales aviadores.

EN BURGOS

He aquí lo que dice "El Diario de Burgos" a propósito del "raid" del señor Pombo:

"El bravo y simpático aviador D. Juan Pombo acometió esta mañana una empresa que formará época en los anales de la aviación española.

Aprovechando lo espléndido del tiempo salió el Sr. Pombo a las once de la mañana de Santander, con dirección a Madrid.

La noticia se supo en esta capital con la anticipación necesaria, y nosotros la expusimos en nuestra pizarra, pero haciendo constar que acaso el Sr. Pombo no aterrizaría en Burgos, pues era su propósito hacer en un solo vuelo el viaje Santander-Madrid.

Su paso por nuestra ciudad había de verificarse entre doce y doce y media.

El Gobernador Sr. Serrano Carmona, que había recibido noticias directas de Santander, no solo montó un servicio extraordinario de policía en el aeródromo de Gamonal por si el intrépido y distinguido aviador tuviera que detenerse en Burgos, sino que se trasladó al mismo punto para recibir al Sr. Pombo e invitarle a almorzar, en unión del Alcalde Sr. Almuzara.

Hacia el aeródromo desfilaron bastantes automóviles y mucho público quedando montado un servicio de vigilancia por policías y municipales.

Momentos después de las doce y media oyóse desde el campo de Gamonal el ruido de un motor, pero no se divisó el aeroplano.

En efecto, abandonando en Villatoro la carretera que le servía de guía, bajó por la cañada que conduce al polvorín de Rebolleda y se remontó por encima del monasterio de las Huelgas a buscar para orientarse, la carretera de Madrid.

El aeroplano llevaba una altura enorme, semejando un pájaro rodeado de una nubecilla de humo.

El ruido del potente motor del magnífico Bleriot que tripulaba el señor Pombo denunció la presencia del aeroplano, que no solo fué visto desde los barrios de San Pedro de la Fuente, Huelgas y Hospital del Rey, así como también por las distintas personas que paseaban por la Isla, sino desde distintos sitios de la capital.

Instantes después no era más que un punto en el espacio.

EN MADRID

HABLANDO CON POMBO

COMO RELATA SU VIAJE

"He hecho el viaje—dijo Pombo momentos después de llegar a Madrid, al corresponsal de "El Cantábrico"—a bordo de un monoplano de mi propiedad construido con arreglo a las líneas generales del antiguo Bleriot.

Este aparato que soy el primero en reconocer, adolece de deficiencias, puede hacer como máximum 105 kilómetros por hora y es muy pequeño.

Tiene, además, defectos apreciables en la resistencia de las alas, careciendo de solidez para las experiencias que pudiéramos llamar acrobáticas, esto es, para vuelos de simulacro de combates aéreos.

Piloteando este aparato salí de Santander a las once y diez y seis minutos de la mañana de ayer, luchando con una densa niebla por debajo de la línea en que flotaba, y llegando de este modo a Burgos.

Desde los puertos hasta esa capital, la niebla algo más lijera, me permitía ver mejor y poder orientarme.

Al pasar sobre Burgos, distinguí al aeródromo de Gamonal donde se hallaba dispuesta a recibirme mucha gente, pero yo calculé que llevaba esencia en abundancia y decidí proseguir mi viaje.

Seguí volando con buen tiempo hasta llegar a Aranda.

En esta capital comenzó la parte más difícil de mi expedición.

Me veía privado de toda orientación, pues tenía que volar por encima de una espesa capa de nubes que me obligaban a tener que viajar con el compás y sin ningún punto de referencia.

Llegué a desorientarme completamente.

Tuve que aterrizar en un pueblecito de la sierra de Guadarrama.

Allí pregunté la distancia que me separaba de Madrid y la que debía seguir.

Se me dijo que la distancia que me separaba de la Corte era de 18 kilómetros, y me dispuse a reanudar el viaje tropezando para ello con grandes dificultades.

Aquellos sencillos campesinos, poco o nada habituados al paso de aeroplanos, rodeaban el aparato impidiéndome maniobrar.

Por otra parte no contaba con mecánico que hiciera funcionar la hélice, para poner el motor en marcha.

A duras penas logré vencer estas dificultades, y me elevé de nuevo.

A las tres y cuarto aterrizaba yo en el aeródromo militar de Cuatro Vientos, donde los aviadores militares extremaron conmigo toda suerte de cortesías.

Me dispensaron cariñosa hospitalidad dándome toda clase de facilidades para poder guardar el aparato en los cobertizos de la escuela.

El viaje lo he hecho a una altura de 2.000 a 3.000 metros, según el lugar sobre el que volaba.

Contestando a varias preguntas formuladas por nuestro corresponsal, el señor Pombo contestó:

El 25 de Febrero de 1913 obtuve el "brevet" de piloto aviador en la Escuela de Pau (Francia).

Desde entonces vengo practicando en Santander, donde habitualmente resido, y desde donde hago frecuentes viajes aéreos a Bilbao y otros puntos recorriendo constantemente la hermosa provincia santanderina.

He sufrido hasta ahora 20 paradas de motor, de todas las cuales he salido bien, a excepción de una.

Al intentar hacer un viaje a Granada me elevé, con niebla espesísima, que me impedía toda visión.

Al poco tiempo de haberse puesto el motor en marcha fué a dar contra un árbol sufriendo lesiones en la cara, el pasajero don Enrique Bolado, que yo llevaba.

Yo resulté con lijeros magullamientos.

Me he dedicado a la aviación, llevado de mi afición a los deportes.

Eran entonces muy pocos los aviadores españoles.

Por eso quería yo ser uno más.

Mi mayor satisfacción es la que experimento cuando observo los progresos que constantemente realiza la aviación española.

Yo no soy técnico, y creo que debe trazarse una línea divisoria entre el técnico, propiamente dicho, y el piloto que vuela.

Estimo que se puede ser excelente piloto sin conocer a fondo el aeroplano que se tripula.

Sin contar que está todavía por demostrar, si existen verdaderos técnicos y si los que en la actualidad hay, llegan a serlo por tanto.

He hecho recientemente bastantes viajes a París, y uno de los técnicos más notables de Francia, ha coincidido conmigo en esa opinión.

En Francia he visto la excelente organización de su flota aérea. Allí se sacrifica cualquier aparato por la adopción del más

rápido, que son los verdaderamente aplicables a la guerra del aire. Los de exploración, aparatos más pesados, tienen como mínimo 150 a 160 kilómetros por hora, y su manejo exige pilotos muy bien entrenados.

Preguntado el señor Pombo acerca de sus futuros propósitos en materia de aviación, dijo a nuestro corresponsal:

—Dedicaré todos mis entusiasmos al progreso de la aviación española, a la que estoy dispuesto a prestar todos los servicios que se me encomienden y redunden en beneficio de la misma.

El entusiasmo ha sido aquí grandísimo. La hazaña de nuestro aviador fué celebradísima y el nombre de Pombo es ya conocido en los círculos de aviación del mundo entero.

Honremos de algún modo a quien tanto sabe honrarnos.

R. M. P.

Alejandro Corral y Alemán

NO podremos olvidarnos nunca de la luctuosa fecha. Pasado mañana, 13, hará un año que falleció en esta ciudad el joven don Alejandro Corral y Alemán. ¿Era montañés? No. Nació en Cárdenas, pero su alma era montañesa, porque

Alejandro Corral fué un joven cultísimo. De inteligencia clara, de alma grande, de nobilísimos sentimientos, todos le querían. Había heredado de su padre el carácter montañés y nada le alegraba tanto como hablar de la tierruca a la que conocía y cuyos progresos en todos los órdenes le entusiasmaban.

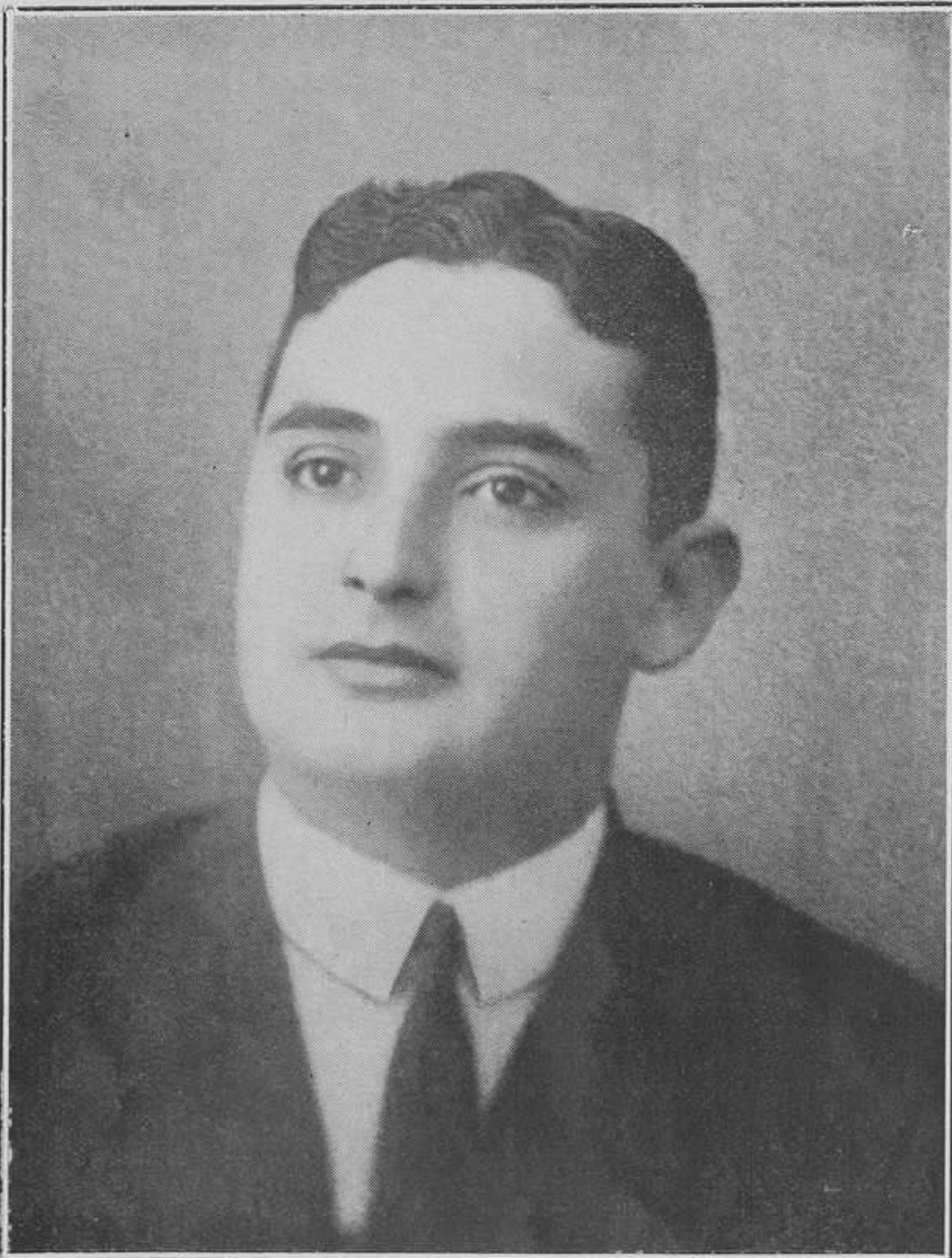
Estudió en Alemania, Francia, España y Suiza la carrera comercial. Tenía ante sí un porvenir brillantísimo, y cuando el cariño de una distinguida dama le hacía más feliz y la suerte le brindaba sus favores, que él merecía por su honradez e inteligencia, una rápida enfermedad le precipitó en la tumba, como si el cruel e implacable destino tuviera celos de tanta dicha...

A los veinte y ocho años abandonó este mundo el cumplido caballero. El golpe fué terrible para su desventurado padre, el señor José Corral, estimadísimo conterráneo, persona prominente de la colonia montañesa de Cuba. El venerable anciano apenas si pudo soportar el abrumador peso del dolor. Pero su corazón de cristiano y los consuelos de sus amigos hicieron resignarse ante tamaña desgracia que amenazó en un principio su propia vida.

Nosotros que quisimos mucho al malogrado joven y que fuimos acaso más que nadie admiradores de su talento y de su montañesismo, no queremos que pase el primer aniversario de su eterna desaparición sin acompañar en su dolor con toda la sinceridad de nuestra alma a D. José Corral, a la joven que vistió las tocas de la viudez cuando más satisfecha estaba de vivir, al ilustre ingeniero de minas de la Escuela de Madrid, don José I. Corral, hermano de Alejandro y a las cuatro hermanas que viven en Santander y que no se consolarán nunca de la desgracia que lloran.

Al elevar al cielo una plegaria por el alma de Alejandro Corral y Alemán depositamos sobre su tumba una corona de las fragantes flores que crecen en los campos montañeses en los que jugó de niño y amó tanto.

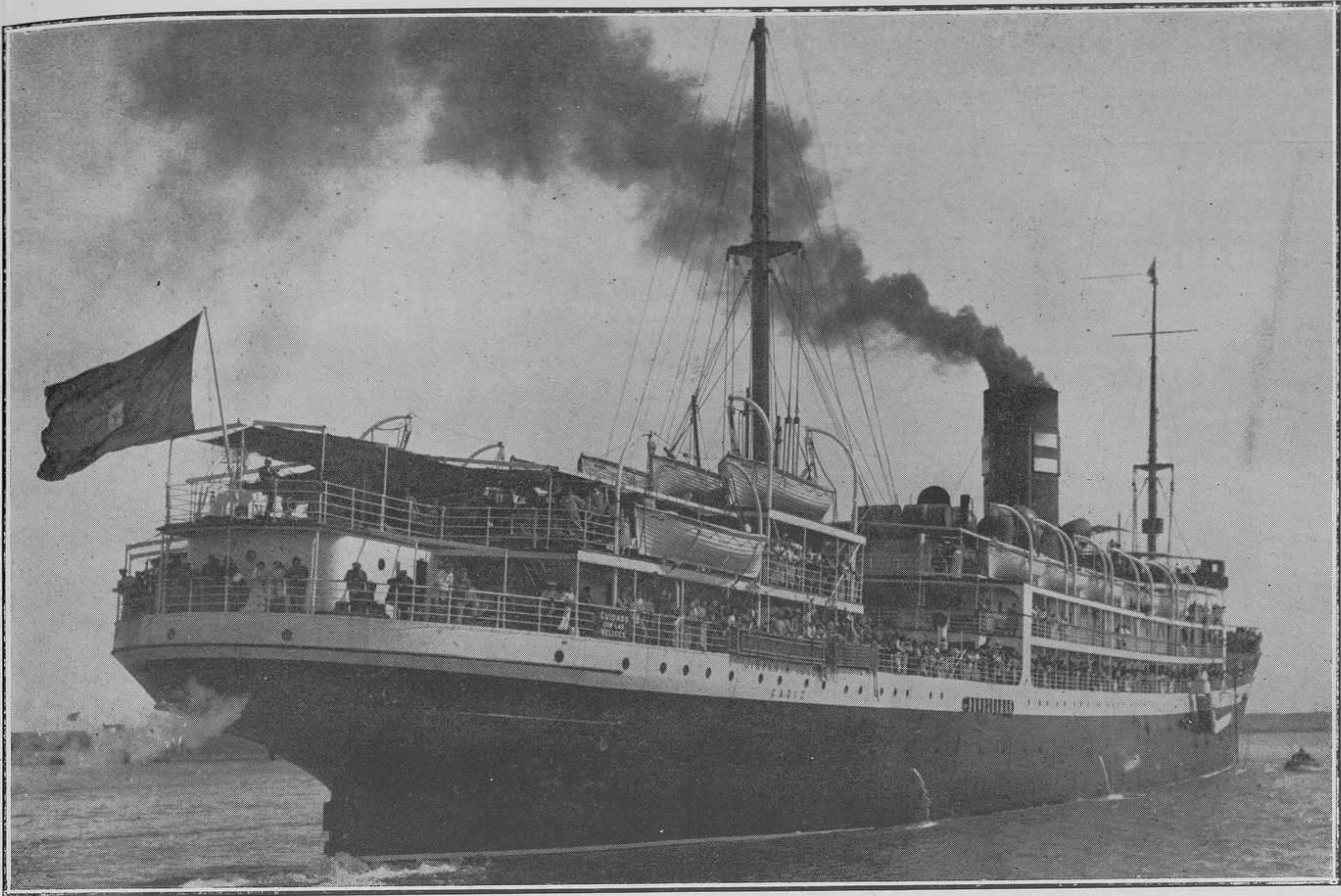
Esta es nuestra modesta ofrenda a la memoria del inolvidable amigo que disfrutará de la santa paz de los justos en la mansión eterna.



Alejandro Corral y Alemán

en nuestra región se crió y la supo amar con tanta devoción como su venerable padre. Por esto, por lo mucho que valía y por lo que se le estimaba en nuestra colonia le dedicamos hoy estas líneas en el primer aniversario de su muerte.

La Compañía de Pinillos y Santander



Vapor "Infanta Isabel"

GRAN entusiasmo produjo en Santander la noticia de que la poderosa Compañía de los señores Pinillos, Sáenz y Compañía, había destinado dos de sus mejores vapores a la línea de Santander-Habana, efectuándose en el próximo Abril el primer viaje.

Los grandes trasatlánticos "Príncipe de Asturias" e "Infanta Isabel" eran los barcos designados para aquella travesía. Pero ya no hay que contar con el primero de ellos, que fué víctima de un accidente el 6 del actual, cerca de Santos, Brasil, hundándose a los pocos momentos.

Gran pérdida es esta para la Compañía armadora, tanto más lamentable por haber arrastrado consigo el naufragio del vapor centenares de vidas. Esto es irremediable, no así lo otro, es decir la sustitución del buque, cosa que puede hacer con facilidad la Casa naviera porque tiene buques para ello, y tan buenos como el "Príncipe de Asturias".

Para la capital de nuestra provincia el llegar a su puerto—el puerto de Castilla—vapores tan espléndidos, supone grandes y nuevos ingresos para el comercio, mayor número de viajeros que la visitarán y saldrán encantados de su limpieza, de su hermosura, de la hidalguía de sus hijos.

Como nota de actualidad nos parece oportuno decir algo de uno de los trasatlánticos que visitará pronto el afamado puerto montañés, y poner a nuestros conterráneos en conocimiento de lo que es el "Infanta Isabel" idéntico al "Príncipe de Asturias".

El primero saldrá el 15 del próximo mes de Marzo de Cádiz en viaje para Canarias, Puerto Rico y Habana, y del 10 al 15 de Abril zarpará de este último puerto para Santander, pudiendo

hacer la travesía en 8½ días, tanto uno como el otro barco, que sustituya al "Príncipe de Asturias" teniendo un gasto diario de 150 toneladas de carbón.

Este último llegará a fines de Abril y emprenderá viaje a Santander en los primeros días de Mayo.

Vamos pues, a dar una ligera descripción del "Infanta Isabel"

El 29 de Junio de 1912 fué botado al agua en los astilleros de Kingston, de los señores Rusell Co., de Glasgow. Es el segundo vapor construido por dichos señores para los señores Pinillos, Izquierdo y Ca., haciendo éste el número once, con más de 100.000 toneladas de los buques que pertenecen a dicha Compañía.

Fué construido bajo la directa inspección de técnicos de la Compañía, tanto el casco como la maquinaria.

Posee la más alta clasificación del Lloyds, 100 Al Shelter Deck, y es el tipo de cubierta de abrigo ligera. Su acomodamiento está de acuerdo con las leyes americanas para la emigración.

Al proyectarse la construcción del buque, se ha ejercido el mayor cuidado para la seguridad de los pasajeros. El casco está dividido en varios compartimientos estancos, y además tiene doble fondo en toda su extensión, subdividido en tanques de lastre de agua, que pueden vaciarse o llenarse independientemente, ajustándose así la estabilidad del buque a todas las condiciones de su servicio. A popa del cuarto de máquinas hay un grande y profundo tanque, y cuando el vapor no lleva mucha carga dicho tanque puede llenarse, mejorando así la estabilidad del buque y sus condiciones marineras.

Su eslora extrema es de 477 piés, con una manga de 58 piés

y 3 pulgadas y un puntal sobre quilla de 39 piés y 6 pulgadas hasta la cubierta de abrigo ligera. El tonelaje bruto es de 10.000 toneladas. El de desplazamiento de 16.500. La maquinaria de propulsión consiste en dos máquinas gemelas de cuádruple expan-

elevado, altura que aumenta la magnificencia del mismo.

El Salón de música y la antecámara son incomparables. No se puede dar más lujo.

El color predominante en la tapicería es rosa y oro.

Las mamparas tienen paneles de tapicería de seda orlados con festones ornamentales de tintes delicados, con zócalos y muebles de caoba. El piano está construido expresamente para uso a bordo. Contiguo al Salón hay un vestíbulo de entrada, y más a popa, en la misma cubierta existe un salón de escritura y biblioteca para uso exclusivo del pasaje. Todo el conjunto es estilo Luis XIV.

El Salón de fumar tiene paredes hermosas de nogal y los asientos de los sofás están cubiertos de cuero de tafilete.

La cubierta de botes y la cubierta del puente forman espaciosos paseos con cómodas sillas y bancos. La parte de proa de la cubierta de paseo, va provista de grandes y artísticas cristalerías que evitan a los pasajeros, la molestia que produce el fuerte viento que desarrolla la gran velocidad del buque.

Los camarotes de lujo, de preferencia y de 1ª clase están situados en la cubierta de paseo.

Una especialidad de estas cámaras en la cubierta de paseo es que hay ciertos departamentos de lujo, que consisten en sala, dormitorio, cuarto de baño, etc. Otros departamentos constan de dormitorios, cuarto de baño y tocador, para pasajeros de primera clase de preferencia, cada dormitorio con dos camas grandes. Hay también un número de camarotes de primera clase con 1, 2,

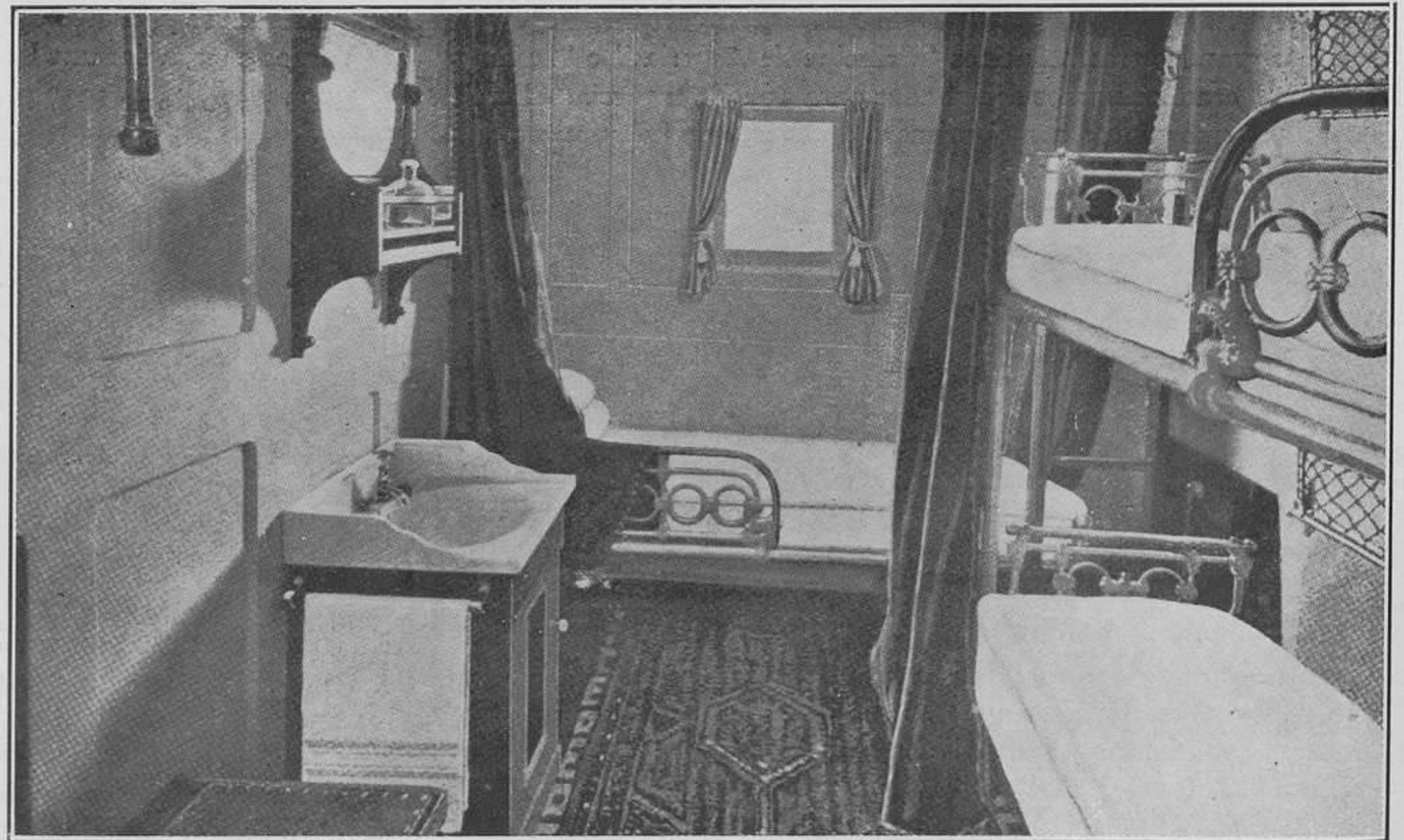


Recibidor de un departamento de lujo

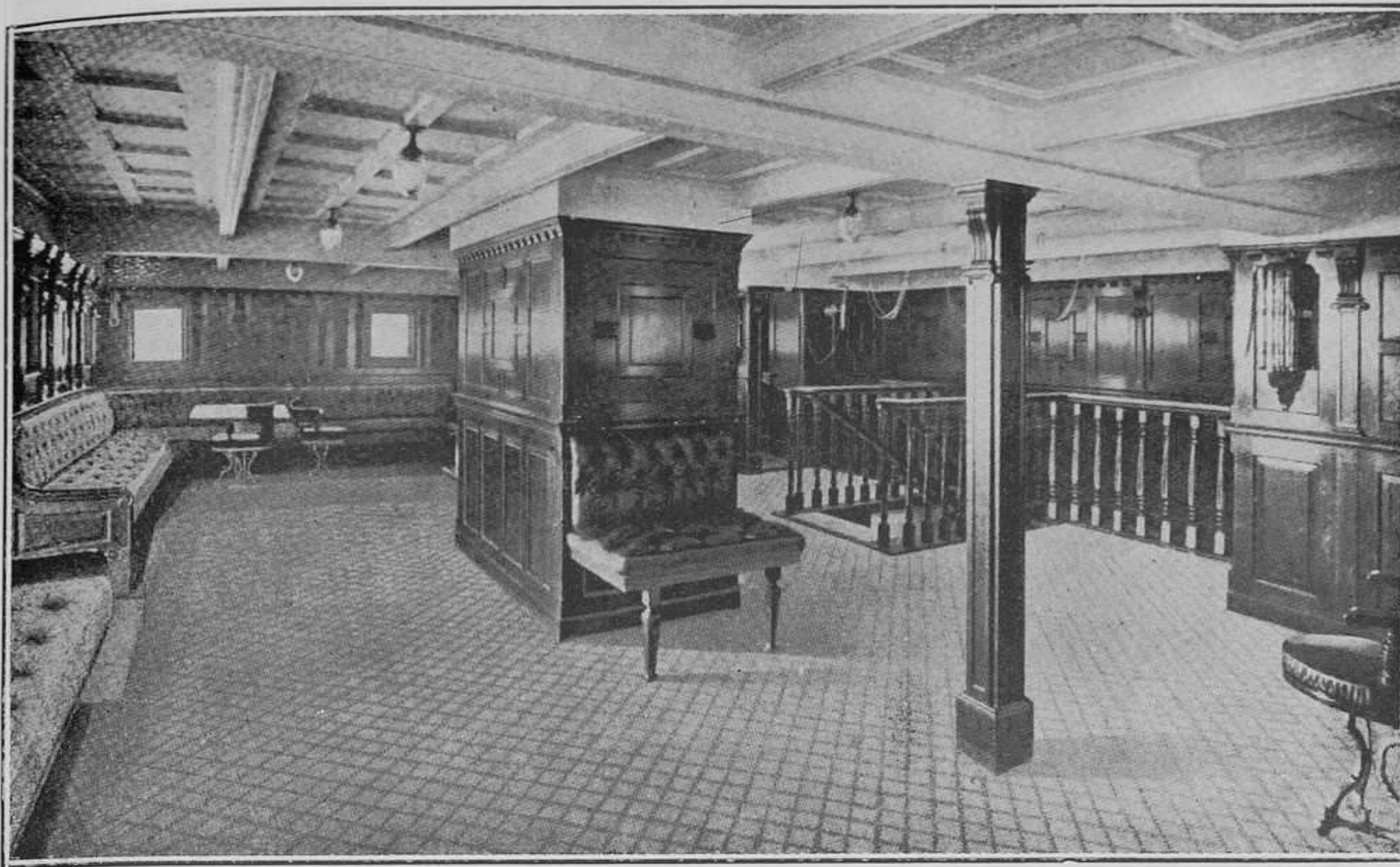
sión, desarrollando una fuerza de 7.000 caballos indicados. Están equilibradas según el reconocido sistema de Yarrow, Schlick & Tweedy para eliminar la vibración, equilibrándose las partes móviles de las máquinas sin usar contrapesos. Este sistema ha obtenido universal aceptación y prácticamente todo constructor ha adquirido el derecho de adoptarlo. Eliminando así la vibración, el desgaste de las máquinas y casco queda naturalmente reducido y la comodidad de los pasajeros grandemente mejorada.

La "Infanta Isabel" tiene habilitación para conducir convenientemente y cómodamente unos 150 pasajeros de primera clase, 110 de segunda, 120 de segunda económica y en adición, el número de emigrantes que puede conducir es de unos 1.500.

El comedor es hermoso y cómodo, con acomodación amplia para el número de pasajeros que conduce. Tiene paneles de roble japonés y marcos de nogal. Las ventanas son cuadradas, de construcción especial, con muelle de equilibrio, para asegurar amplia ventilación y comodidad a los pasajeros. En el centro del comedor hay una cúpula elíptica con hermosos cristales decorados, y mediante esta disposición el techo resulta muy



Camarote de primera clase



Salón de fumar de primera clase

y 3 literas. Estos camarotes son todos ellos grandes y hermosamente decorados. Tienen conmutadores dobles para todas las luces eléctricas y timbres eléctricos que comunican con el Oficio. Lo notable de estos camarotes, es que no hay ninguno interior, de manera que todos ellos tienen la ventaja de ventilación y luz directa.

Los camarotes de segunda hállanse en la popa del buque.

Se ha hecho el mayor esfuerzo para que los pasajeros de segunda clase viajen del modo más cómodo posible, disfrutando una instalación superior a la que usualmente se encuentra en los trasatlánticos.

Estos hermosos camarotes de segunda pueden acomodar cuatro personas cada uno.

Los camarotes interiores tienen acceso directo al costado del buque para luz y ventilación. En todos los camarotes hay también ventiladores eléctricos, timbres eléctricos y otras comodidades.

En el centro de la cubierta principal existe la instalación para un total de 110 pasajeros de dicha clase, consistiendo en 20 camarotes de a seis literas cada uno. A proa de los alojamientos está el comedor, que es amplio y ventilado.

En los entrepuentes hay alojamientos para emigrantes con camas de hierro y para un total de unas 1.500 personas. El comedor y la sala de recreo para los emigrantes están situados en la cubierta principal y la cubierta de abrigo y se extienden por toda la anchura del buque, asegurando así libre y abun-

dante ventilación y clara luz.

Hay ventiladores y extractores colocados por todos estos alojamientos, obteniéndose así un cambio continuo de aire.

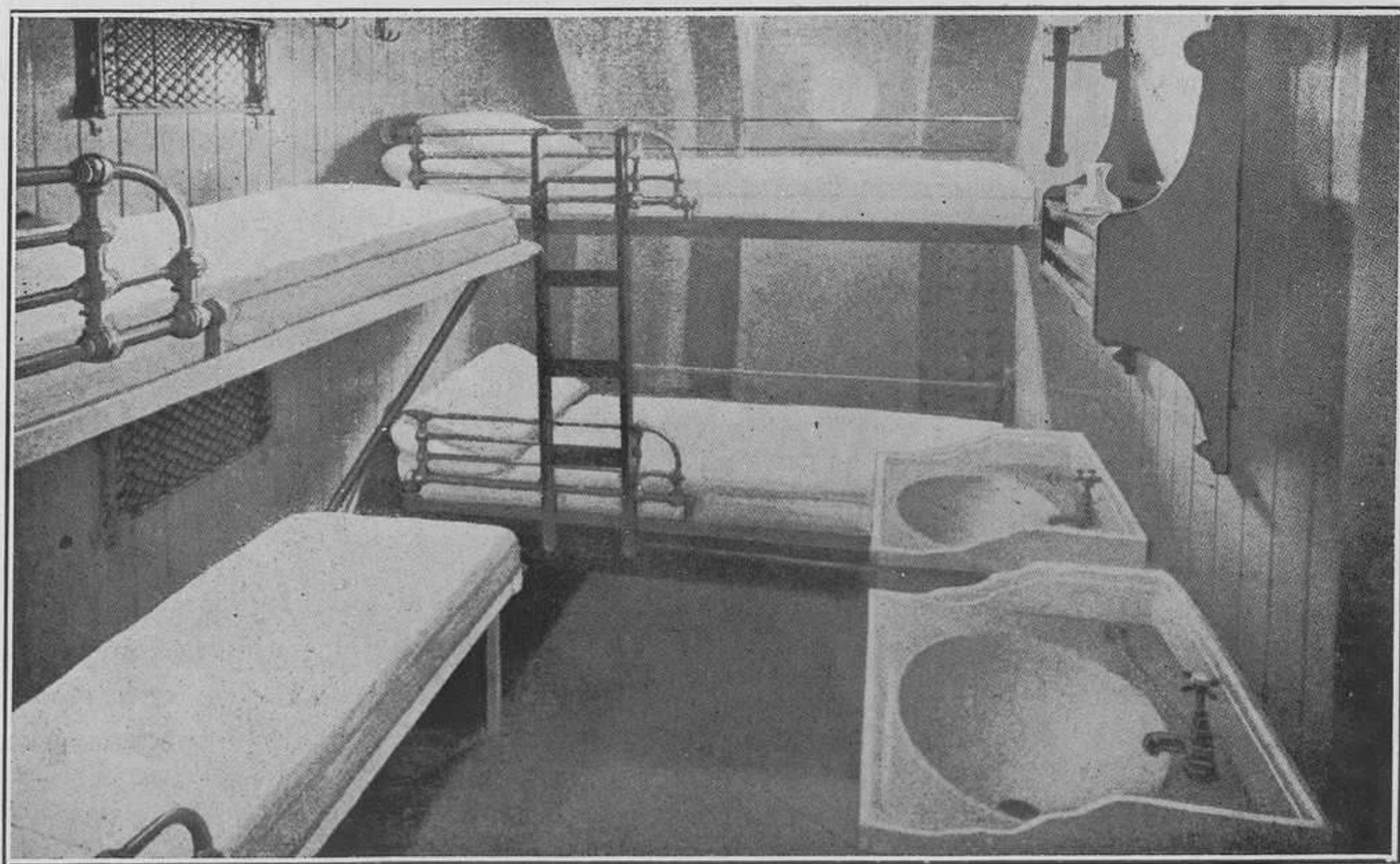
Los hospitales no pueden ser superados ni por los que hay en las grandes ciudades. La asistencia y los aparatos más modernos para toda clase de operaciones, nada tienen que envidiar. Los pasajeros que padezcan enfermedades infecciosas estarán convenientemente asistidos, previniéndose así de modo seguro el contagio. Los hospitales generales, la farmacia, el instrumental quirúrgico y la sala de operaciones son verdaderamente notables y lo más acabado que se conoce en esas materias.

Baste decir que en el buque es todo de lo mejor y que es orgullo legítimo de nuestra marina mercante.

En Cádiz radica la oficina central, constituyendo la gerencia los señores Antonio M. de Pinillos, don Miguel Martínez de Pinillos y don Luciano Bueno Sáenz, caballeros respetabilísimos y entendidos y expertos navieros.

Agentes en la Habana son los señores Santamaría, Sáenz y Ca., de cuya acreditada razón social son gerentes nuestros distinguidos amigos los señores don Juan Santamaría y don Benito Sáenz.

El primero no es un desconocido para nuestra colonia en Cuba, ni del alto comercio habanero tampoco. Es socio de honor de la Sociedad Montañesa de Beneficencia y socio de número de la misma. Sin ser montañés siente por la tierra grandes sim-



Camarote de segunda clase

patías y bien ganado se tiene el honroso título que le otorgó nuestra benemérita Sociedad, porque atiende con gran cariño a nuestros comprovincianos enfermos que son embarcados en los buques de la Compañía que representa por cuenta de la institución ilustre de que hablamos. El señor Benito Sáenz, ausente en la actualidad, secunda de modo admirable al caballeroso y culto señor Santamaría, y así está representada y servida aquí con celo, inteligencia y voluntad la casa naviera de los señores Pinillos, Izquierdo y Ca. Representada mejor y con más acierto, sería imposible, de aquí sus crecientes éxitos y el prestigio que le dan en Cuba sus representantes.

Como montañeses nos felicitamos de la nueva línea establecida por los señores Pinillos, Izquierdo y Ca., de Santander a la Habana y vice versa, poniendo al servicio de la misma dos de sus mejores buques. Sea duradera o no esa ruta, el beneficio que reportará a Santander durante el verano será inmenso.

Y esto es lo que nos importa y lo que nos ha obligado a escribir esta nota de actualidad que leerán con gusto los comprovincianos todos, a quienes toca corresponder al favor inmenso que al puerto santanderino concederá el arribo a él de dos palacios flotantes que están próximos a anclar por vez primera en las tranquilas aguas de la bahía de la Habana.



La prensa montañesa y nosotros

De "El Cantábrico"

"La prensa cubana. "La Montaña".—

LEJOS de la amada tierra, que mira a sus hijos dispersos con un gesto de infinita ternura, unos cuantos montañeses de esos que cada día hacen su rotunda afirmación de su devoción española, han fundado un semanario, digno de la mayor estimación, bajo todos los aspectos.

Titúlase el nuevo periódico **LA MONTAÑA**, y son sus fines, estrechar aún más el abrazo fraterno que reúne a los montañeses que hay en la bella Isla de Cuba, y mantener una constante comunión de ideas y de santos amores con los que desde aquí miramos agradecidos su benéfica obra, y les deseamos tantas venturas como ellos merecen.

Dirige la nueva revista el ilustrado periodista, querido amigo y distinguido colaborador nuestro, don J. M. Fuentevilla, redactor jefe al mismo tiempo, del importante periódico habanero "El Comercio".

LA MONTAÑA es un alarde de buen gusto y un primor de arte. Editada a todo lujo, con magníficos y abundantes grabados y variado y ameno texto, entre el que figuran las firmas de nuestros estimados colaboradores Aristigueta y E. de Oyarbide, forma unos admirables volúmenes, que nos han causado la mejor impresión.

Los propósitos del joven semanario ilustrado no pueden ser, como decimos, más ejemplares: pretende realizar una aproximación cordial, una siembra constante de ideas y al mismo tiempo mantener siempre viva la llama sagrada del culto al idioma y del amor a la Patria.

Desde estas tierras hermanas enviamos a Fuentevilla y a sus entusiastas colaboradores nuestra más sentida enhorabuena y les animamos a perseverar en su nobilísima empresa".

De "El Pueblo Cántabro"

Aparición de una Revista.

A principios de año ha comenzado a publicarse en la Habana una preciosa revista semanal que lleva por título **LA MONTAÑA**.

La revista, admirablemente impresa en papel couché, es un verdadero alarde de riqueza tipográfica.

Consta de treinta y dos páginas, la mayor parte de ellas dedicadas a asuntos que con la Montaña tienen íntima relación, avaloradas con prestigiosas firmas de escritores nacidos en el ran-

cio solar que inmortalizó con sus obras el genio del inimitable autor de "Sotileza" y "Peñas arriba".

Dirige **LA MONTAÑA** el culto y fácil periodista don J. M. Fuentevilla, uno de los que en América trabajan más y con mayor entusiasmo por el buen nombre de esta "tierruca" hidalga y hospitalaria.

Devolvemos gustosísimos el cariñoso saludo que la nueva revista ha dedicado a los periódicos montañeses y deseamos al querido colega, larga vida y prosperidades sin cuento".

De "La Atalaya"

"La Montaña"

Hemos recibido dos números de la magnífica revista **LA MONTAÑA** que editan en la Habana unos cuantos paisanos entusiastas de la "tierruca".

La revista, que está editada a todo lujo en papel "cuche", contiene numerosos grabados de tipos, escenas y paisajes montañeses y una lucida colaboración literaria.

El nuevo semanario será el órgano de la Colonia Montañesa en la isla de Cuba.

Celebramos su aparición y le enviamos desde estas columnas, un cariñoso saludo."

Saludo que correspondemos agradecidos.

No por lo que pueda halagar nuestra vanidad, que no la conocemos, sino por la benevolencia con que ha sido acogida nuestra modesta publicación por la ilustrada prensa de Santander, reproducimos los precedentes sueltos que vienen a ser un nuevo y poderoso estímulo para hacernos perseverar en la obra que nos hemos propuesto: ofrecer a nuestra colonia una revista montañesa que sea fiel exponente de todo lo grande de ella y de la región, y a la vez sirva de lazo de cordialidad y de acercamiento de todos los montañeses.

Hasta ahora vamos cumpliendo nuestro programa y no resultará estéril nuestra labor porque así nos lo dicen las felicitaciones que constantemente recibimos y el aplauso que nos envían los más ilustres heraldos en la prensa de la capital de nuestra provincia.

Y esto más que nada es un motivo de satisfacción, y ¿por qué no decirlo?, de orgullo para nosotros.



Santander antiguo.—La antigua Dársena, hoy convertida en jardines

(FOTOGRAFIA REMITIDA ESPECIALMENTE PARA ESTA REVISTA)

DE LA VIDA AGRESTE

EN EL CAGIGAL

PARA "LA MONTAÑA"

QUE! ¿Te sofoca el calor Manolín? Sube conmigo a aquel campuco... ¿Te parece bien la embocadura? Repara: los árboles de la derecha, rígidos, achaparrados y macizos, puestos en doble hilera, recuerdan las galerías bizantinas de los claustros monacales; algo más revueltos los de la izquierda jizquierdos habían de ser! y sin la gallarda apostura de los otros, pregonan con sus ramas enclenques y retorcidas y lo enmarañado de la maleza que los rodea, cual pelambre de gitano, deber su origen a la ruindad y al desorden. En la imposibilidad de prestarles vigor y lozanía ni sujetarles a severa disciplina, dejémoslos confiados a su triste destino. El único recuerdo que puede caberles está en el hacha del leñador como en la ley está la cura de las lacras humanas.

Mira por este lado: el césped, verde, fino y mullido, limpio de "escobinos", escajos y zarzamoras, recibe calladamente las pisadas del invasor, sucias por el polvo, igual que reciben los humildes y de baja condición el menosprecio de los soberbios y poderosos... Suave es el camino, verdad? No te fíes, que aun en el fondo de los que aparentan bondad y mansedumbre hay sedimentos impuros... ¡Lo ves, metido en un hoyo, disimulado por lo tupido del césped! Levántate y anda, que también el justo cae y se levanta...

¡Otra vez! Qué, una rama seca, especie de cascote de la

bóveda forestal, cayó sobre tu frente! Sufre, calla y adelante; las quejas no deben rezar con los valientes, cuya fortaleza estriba en la resignación, don precioso del alma...

Advierte la mudanza: a la galería recorrida corresponde ésta, perpendicular, de izquierda a derecha con otra en el promedio y al fondo; dijérase que estamos en el crucero de una vasta catedral. Dirige ahora la vista hacia allí, a lo que hace de capilla mayor, manos de infantiles niños pastores labraron en sus ratos de ocio y buen humor aquel escaño que recubierto con el musgo, tapiz que sólo Dios fabrica, nos invita al descanso; sentémonos... ¡Qué bien se está aquí, eh! arrullado por el canto de los pájaros y el rumor grato de la arboleda frondosa.

Aquí el alma navega
en un mar de dulzura,

que dijo el sacerdote poeta... La luz solar, suavizada al través de las ramas oscilantes, proyecta sobre el suelo las torpes garrambinas de un dibujo modernista. Sube garrapateando por el tronco de la encina frontera un escarabajo, que al doblar una verruga del árbol, pierde el equilibrio y cae despatarrado, imitando fielmente al pigmeo que pretende escalar las alturas... Por la carretera que al poniente sirve de límite al cagigal, pasa, raudo, un automóvil levantando densas nubes de polvo que van desva-

neciéndose lentamente y gradualmente. Dichoso quien, al verlas esfumarse, no echa de menos

los días felices que pasaron.

Envueltas en las vedijas de una nube rezagada, llega a vuestro paraje solitario el tufo mal oliente de la gasolina como llegan al alma tocada de la gracia las tentaciones del mundo. El auto, especie de patín, deslízase, allá lejos, sobre el blanco arrecife, y al sonido áspero y estridente de su bocina corresponde desde el puerto vecino el eco de la sirena de un trasatlántico, abarrotado de indianos, que cruzando magestuosamente la bahía, saluda a la capital del pueblo montañés.

¡Cuánto, cuánto vendrá en su seno! Esperanzas fallidas y ambiciones colmadas, deseos que templó la moderación y afanes tronchados por la desdicha, gozos y sinsabores, tristezas y alegrías, tal vez alguna promesa sin cumplir, quizá otras cumplidas con exceso. Vendrán espíritus débiles, víctimas oscuras del primer infortunio, empujados hacia la desdicha por el soplo inconsciente

de la inercia; montón anónimo arrasado por la metralla apenas comenzó la lucha. Vendrán también, ¡cómo no! almas fuertes que,

en la recia batalla del vivir,
pelearon briosamente hasta vencer.

De todo vendrá allí. De todo lo que en el eterno rodar de los tiempos, se agita, bulle y conmueve en el hervidero colosal de la gran marmita humana. ¡Quién sino...!

¡Eh, Manolín, Manolín...! No me escuchas!... ¡Te has dormido, Manolín!... ¡Oh, conciencia tranquila y ánimo reposado!... ¡Dichoso tú!... Duerme en paz y sonriente, que el sueño es preferible a escuchar monsergas venidas a destiempo. Duerme en paz y sonriente, que así duermen los limpios de corazón.

Así duermen los niños.

Así duermen los ángeles.

Santander, Febrero 1916.

José de Revilla y CAMARGO

VILLACARRIEDO

(RESUMEN HISTORICO)

I

Las condiciones topográficas de Villacarriedo, su situación geográfica y la falta de vías de comunicaciones, fueron más que causa suficiente para que durante muchos siglos no se tuviera conocimiento de este país como de muchos pueblos de su partido, pues si bien es verdad que existen algunos lugares cuya historia es por demás célebre, como en estos pequeños artículos nos tenemos que ceñir a un resumen, vamos a considerar a algunos en la época en que vinieron a la vida y en la edad a que alcanza el conocimiento de la historia.

Villacarriedo, es en la antigüedad una de las regiones de la Cantabria en la que sus habitantes al igual que en los tiempos de los grandes patriarcas, vivían sólo de la labranza y del pastoreo, pero se supone que cuando los fenicios vinieron a España en busca de las grandes riquezas que les habían dicho que tenía la Península Ibérica, ocurrió un cataclismo general siendo los países centrales del norte los que más sufrieron, descubriéndose con este motivo una serie de pueblos que hasta entonces nadie supo de su existencia y en los cuales dichos invasores encontraron un considerable número de minas de plata, oro y otros metales preciosos. Villacarriedo parece que fué uno de los pueblos que más sufrió con estos cataclismos, pues este país según los geólogos debía de ser uno de esos en donde por una cortadura, una ría o algún lago interior y especial como algunos de Italia y Suiza, entra el mar ya que hoy después de más de 2.000 años se puede comprobar esto, fijándose en las grandes canteras en explotación en cuya masa compacta se han encontrado moldes de seres antidiluvianos y de peces de agua dulce y salada. En el camino que conduce desde lo alto del pueblo de Carriedo, desde el colegio de las Escuelas Pías al monte de Giniro se ven mil y mil de estos moldes casi al aire libre y desmontando algo los terrenos, se han encontrado maderas antiguas, lagartos, algas marítimas, y peces de mar en estado de petrificación, lo cual prueba nuestro aserto.

Como este país no tenía entrada ninguna nada más que por los montes, ninguna de las tribus que invadieron nuestra patria ocupó este territorio, pero cuando los romanos se hubieron apoderado de toda España y la Cantabria se levantó contra sus

dominadores, por los laberintos de los montes y de las selvas los Cántabros Juliobriguenses penetraron en dicho territorio y dieron el grito de independencia y libertad al que entusiasmados contestaron sus habitantes.

Augusto, que vino a España con dos formidables ejércitos, después de tener otro formado al mando de Carisio, en tanto éste y Antisio se apoderaban de Portus Blendium y batían en Aracillum y Medulio a los de Julióbriga, él entró en este país por el Sur devastando todo cuanto encontraba a su paso, pero al llegar a las alturas de Luena, al ver las inmensas montañas que rodeaban aquellos territorios, al ver que desde cada peña y desde cada quebradura salía una piedra y una flecha y que no podía adelantar dos pasos sin que fuera sembrado el suelo de cadáveres de sus soldados reunió a los principales jefes de sus cohortes y legiones los que estando conformes en un todo con el cónsul, creyeron conveniente seguir sus decisiones y dijeron a una "PAX", es decir, que en las condiciones en que los naturales se encontraban era imposible luchar con ellos. Siendo la tradición, que no conociendo Augusto el nombre de aquellos pueblos del valle hasta donde alcanzaba su vista se le denominó valle de Pax, es decir que en esta parte de Cantabria no se atrevió Agrippa a seguir el sistema de guerra que empleó con los del Sur, retirándose con sus legiones y respetando aquel país que después de destruidos los Cántabros de Julióbriga fué poco a poco aficionándose a las costumbres romanas, y no tuvo más que bendiciones para el que le había sacado díganoslo así, de la obscuridad en que se encontraba, pues desde aquel momento ya empezó este pueblo a hacer vida social, relacionándose con sus vecinos y empezando a construir caminos vecinales (uno de los cuales como es el que va desde el mismo Carriedo hasta el valle, está trazado sobre una vía que se supone fuera de construcción antiquísima).

La Edad Media, edad de la reconquista, influyó poco en la historia de nuestra provincia y sobre todo de este partido, y aunque al principio se peleó contra los árabes, como el reino de Asturias primero y luego el de León con el Condado de Castilla fueron por el Norte los que más pronto se vieron libres de aquella invasión gracias a Pelayo y a D. Alfonso el Católico, no hay que extrañar que el territorio que hoy ocupa este partido no fuera de

influencia decisiva, pero sin embargo, de aquellos lugares salieron muchos de los guerreros que se distinguieron en la batalla de las Navas, con motivo de la cual dicese que se fundó la Iglesia de Santa Cruz en Pomaluengo, Ayuntamiento de Castañeda, y a la cual se trató hace pocos años de hacer monumento nacional. Restos y Palacios de aquella época se encuentran esparcidos por todos los pueblos del partido y lo mismo Saro que Santa María de Cayón, que Puente Viesgo y otros muchos de la provincia conservan restos de la Edad Media que, si bien son de escasa importancia para la historia de España, la tienen y muy grande para la historia provincial.

Al finalizar la Edad Media y poco después de empezar la moderna tanto en las artes, como en las letras, como en las guerras, los nombres de Juan Mena, el Marqués de Santillana, Los Solares, (primeros adelantados de Castilla), Quevedo y Calderón eran conocidos en todos los reinos de la Península, y aunque no se puede afirmar en cual de los pueblos nacieron algunos de ellos, se sabe por los mismos restos de sus grandezas la procedencia. Los Condes de Soñanes por ejemplo, tuvieron varias casas solariegas las cuales se conservan aún en ruinas, pero el palacio grandioso del mismo Villacarriedo nos demuestra que su nacimiento no fué allí, pues aquel es muy posterior a la fundación del Condado, en cambio varios de los grandes guerreros que figuraron en la conquista de Granada se fincaron en Castañeda, Vargas y Soto y de allí salieron luego las ramas que con los nombres de Colina, Chacón y Gándara han dado a nuestra tierra muchos días de gloria, ya que no hay en toda la provincia Partido Judicial que aventaje en nobleza a Villacarriedo. Allí no existe pueblo que

no ostente multitud de ruinas de palacios y casas solariegas de hidalgos que en una u otra rama del saber humano no se hayan distinguido. Selaya, Carriego, Vega, Santibañez, Saro, Llerana, Cayón, todo Toranzo, y el mismo Pas es la tierra que ha dado a España hijos-dalgos de más fama, tanto que uno de los escritores más castizos de la época actual llama a la provincia de Santander la provincia de los hidalgos.

Aparte de todos estos pieclaros varones conocidos en la Historia, el partido de Villacarriedo se honra con ser patria del Dr. Madrazo, el General Vicuña, el Dr. Martínez Pacheco, el pintor Riancho, procediendo también de Toranzo el joven Aníbal Riancho autor del Palacio de la Magdalena y del proyecto del gran Hotel, y también de aquellos lugares (Castillo Pedroso) es el Alcalde actual de Santander, D. Vidal Gómez Collantes.

Durante la Edad Moderna la parte de la provincia de Santander que hoy se llama Partido Judicial de Villacarriedo no sufrió pestes ni calamidades como sufrieron las villas de la costa, muy al contrario, pues muchos de los vecinos de éstas al ver comprometida su seguridad y su vida buscaron refugio contra las guerras y contra la peste en estas inaccesibles montañas, y así vemos que desde el año 1.500 al 1.800 se fundan grandes casas en estos lugares, se erigen Iglesias y Monasterios y llega a tal extremo la piedad que se proclama a dichos lugares como antipestosos y declaran a la Virgen de Valvanuz como Patrona de las enfermedades epidémicas, pues jamás se dió el caso de que en la parte entre Pas y el Valle de Carriego se desarrollaran las enfermedades que tanto estrago hicieron en Santander, Laredo, San Vicente, Santoña y Castro.

Eloy E. de OYARZIDE



Villacarriedo.—Palacio de Soñanes

Petición que nos honra

El digno bibliotecario de la Biblioteca Municipal de Santander nos ha dirigido la carta siguiente:

Santander, 12 de Febrero de 1916

Sr. J. M. Fuentevilla.

Habana.

Muy señor mío y de mi consideración más distinguida: Tengo el honor de dirigirme a V. para pedirle un favor que espero habrá de hacernos, y por el que anticipadamente le doy las gracias más expresivas en nombre de la Comisión.

En esta Biblioteca hemos dedicado una Sección a todo lo que se refiera a la Montaña o sea obra de montañeses. Pues bien, sabemos que en esa ciudad ha empezado a publicarse bajo su digna y acertada dirección una hermosa revista semanal que lleva el título de **LA MONTAÑA**, y deseando coleccionarla y guardarla en la Sección aludida, le agradeceríamos muchísimo que, como hacen con otros periódicos, tuviese V. a bien disponer que fuera servida gratuitamente a esta Biblioteca la mencionada revista. En justa reciprocidad, nosotros tendríamos el gusto de enviarles cuantos libros o folletos podamos y que consideremos de interés para Vds.

Con esta fecha y en paquete certificado le remito un ejemplar de la conferencia dada por el Sr. Artigas acerca de la "Biblioteca Menéndez Pelayo", y otro del discurso que pronunciara el inmortal sabio montañés en la inauguración del monumento a Pereda.

Con gusto aprovecho esta ocasión para ofrecerme de Vd. affmo. S. S. q. b. s. m.

RAMON NOVAL,
Bibliotecario.

¿Cómo no acceder gustosísimos a la petición con que nos honra la Biblioteca Municipal de Santander? ¿Cómo no enviarle nuestra modesta revista siquiera para que los numerosos lectores que acuden a la importante Biblioteca se enteren de la vida de la Colonia Montañesa en Cuba, de su labor honda y callada, de cómo enaltecen aquí sus miembros el solar amado?

La Biblioteca Municipal, decía recientemente un popular colega santanderino "es una de las primeras en su clase y honra a nuestra ciudad, y en tal extremo es esto cierto, que el sabio don Marcelino Méndez Pelayo ha sido objeto de su especial predilección, como es público y notorio".

Según la memoria de tan importante institución el número de lectores en 1915 fué de 13.409 o sea 1.741 más que en 1914, correspondiendo aquella suma a un promedio diario de 36,73.

El mes de Diciembre fué el que mayor contingente aportó a ese movimiento intelectual, pues tuvo 2.469 lectores, a 80 diarios. Fué grande la demanda de libros de técnica industrial, historia, educación, etc. etc., y entre los lectores literarios se dió preferencia a las novelas de Galdós y Pereda, que siguen siendo solícitísimas.

La creación de la Escuela Normal de maestras hizo que la Biblioteca se viera muy concurrida de señoritas, y esto obligó a disponer una mesa especial para estas y que se concediese el debido lugar a las obras de Pedagogía.

El total de libros que ha venido a aumentar el caudal bibliográfico de la Biblioteca es el de 764, de ellos 425 donados y 339 comprados, y sumándolos a los 13.300 que había en 1º del año 1915, hacen un total a igual fecha de este año 1916, de 14.064, todos encuadernados, operación que se concluyó en aquel año anterior. Desde que se fundó la Biblioteca se han encuadernado 5.217 volúmenes.

Desde el 6 de Febrero de 1908 que se abrió al público la Biblioteca municipal hasta hoy, el avance ha sido grandísimo, superando a las más fundadas aspiraciones. Había entonces 4.300 volúmenes: al finalizar el año 1909 ya existían 9.711: en 1910, 10.543 y rebasada la cifra de los diez mil ha aumentado en cinco años en un cincuenta por ciento.

El promedio de lectores ha excedido de treinta diarios, habiendo días que pasaron de cien, y puede asegurarse para orgullo de la capital de nuestra provincia que no son más visitadas muchas bibliotecas universitarias y de ciudades de mayor importancia que Santander, y que presumen de más ambiente intelectual que la bella y cultísima población cántabra.

Es pues, la Biblioteca Municipal de Santander una institución de la que debemos envanecernos los montañeses, y excitamos el celo de nuestros conterráneos por si quisieran aumentar el caudal de volúmenes de aquella con algunos libros, encargándonos nosotros de enviárselos a la Biblioteca.

Agradecemos al Sr. Ramón Noval los folletos que se ha dignado remitirnos y le felicitamos por su diligencia y acierto en el desempeño de las funciones a su cargo.

LA CITA EN EL VALLE

Amor que al cielo pedí yo un día,
virgen creada para mi bien,
la queja escucha que amor te envía.
¡Ven, alma mía,
mi encanto, ven!

Pálido y triste reflejo baña
la ancha pradera, que sola está,
y allá en la cumbre de la montaña
del sol los rayos se quiebran ya.

Tu amor disipe la sombra impía
con que la duda nubló mi bien;
antes que muera la luz del día,
¡Ven, alma mía,
mi encanto, ven!

Lívido y tenue reflejo baña
la ancha pradera, que sola está,
y allá en la cumbre de la montaña
del sol los rayos se apagan ya.

Amor que ciego busqué yo un día,
dicha inconstante, mentido bien,
postrer encanto del alma mía,
¡tú mi agonía
serás también!

Ah! ni un reflejo los campos baña
en su llanura, que sola está,
y allá en la cumbre de la montaña
lóbrega reina la noche está!

Evaristo Silió y GUTIERREZ.

BARCENA DE CICERO

Su paradero ferroviario

HACE días nos ocupamos de Gama, que, como decíamos, es un barrio de Bárcena: hoy que os presentamos la fotografía de su paradero, bueno es decir algo sobre el "petit" Santander. Este tenía que tener, como complemento, un buen local—paradero férreo—y así es en efecto. En este paradero se pueden alojar más de 600 personas y en el almacén una gran cantidad de mercancías; he ahí el paradero de Gama.

Pasan por este lugar cuatro trenes diarios desde Santander a Bilbao y vice versa. El paradero está situado en el camino que va para el pueblo y entre la carretera general y la loma que separa a Gama de Bárcena, en un paño de terreno al lado del molino que perteneció al Sr. Ignacio Puente y a D. Santiago Vegas, hoy de sus herederos, siendo el molinero "Montaña". Demás está decir lo espléndido del andén de este paradero de que nos estamos ocupando, siendo uno de los más hermosos de la costa. Por el otro camino que vamos, están los chalets de D. Pedro Toca; el que fué de Gallo; el de D. Miguel Bustillo y el de Fray Martín. Siguiendo hacia la Iglesia nos hallamos con la casa del que fué nuestro maestro inolvidable, D. Fernando Naveda y siguiendo, la Iglesia de Santa María, que según cuentan las crónicas, fué fabricada hace doscientos cincuenta años; al lado un moderno edificio, hecho expreso para escuelas de varones y niñas, junto con la casa Ayuntamiento. Este edificio acaba, como quien dice, de ser fabricado (se fabricó hace tres años) y entregado al pueblo, por el Sr. Avelino Zorrilla y Maza en nombre del donante el nunca bien alabado D. Ramón Pelayo. También tenemos el palacio que fué del valiente y pundonoroso General de Marina, Sr. Nicolás de la Colina; más arriba el de la señora Elvira Fernández, viuda del Dr. M. de la Maza, fabricado por el notable Canónigo hijo de Bárcena, Sr. Moncalián y que falleció en la travesía de la Habana a Santander; continuando nos hallamos con los notables edificios de Puente, Cabro, D. Santiago Vega y otros. En el barrio

de Lamadrid la casa donde nacieron los Dres. Ildefonso y Celedonio Alonso y Maza y sus hermanos Miguel y José; y luego nos encontramos con Sampetro y la casa de los herederos de Don Nicolás Moncalián.

Se ha nombrado en este escrito a una parte del pueblo de Bárcena de Cicero, y todavía queda mucho que exponer, pues al otro lado nos hallamos con el palacio del Sr. Avelino Zorrilla, fabricado hace seis años; con el Cristo y con la gran casa de los Garnicas y Velardes, dentro de la que existe una capilla capaz para 300 personas, oyendo desde la casa sus habitantes, la misa que semanalmente se decía en aquella. No olvidaremos los no menos notables edificios del que en vida se llamó Hipólito Bodega, los de Bustillo y Valle y otros que sería tarea de nunca acabar enumerarlos.

Por lo que queda expuesto verán los lectores que el pueblo de Bárcena, Ayuntamiento de Bárcena de Cicero, que se compone de 600 habitantes, es uno de los más importantes pueblos de la provincia de Santander, pues dados sus notables edificios y sus hijos que han dado lustre al mismo, así hay que considerarlos. Otras muchas cosas se podrían decir, pero basta con lo expuesto para que todos nos demos cuenta de la importancia de este incomparable pueblo.

Gracias a la buena voluntad del amigo Bernardo Solana, verán los hijos de ese pueblo, expuesto lo que va a la ligera, pues de otro modo, por nuestra aversión a escribir nos hubiera sido imposible, pero es tan persistente, este amigo Solana, que cuando se le mete en la cabeza que hay que hacer una cosa, no hay más remedio que complacerlo o "matarlo". Y termino diciéndoos, a vosotros y a él y a todos los que leyeren estas líneas: Ahí teneis a la ligera lo que es el pueblo de Bárcena.

C.



Gama.—Subida a la Estación

Cómo se triunfa. - Concha Espina

HEMOS terminado la lectura de "La Rosa de los Vientos", la última producción de Concha Espina, y apuramos el último pitillo de la lectura. Los cigarrillos son nuestros colaboradores más leales. Ellos nos ayudan a formar opinión. La ténue nubecilla del humo, cerniéndose sobre el volumen preferido, parece como el espíritu del libro que va a perderse en el azul. Y el último cigarro es siempre el más fecundo. Mientras le chupamos se coordinan las ideas dispersas, se evocan y adquieren formas plásticas los episodios de los capítulos leídos. A su conjuro abarcamos la obra de un solo y certero golpe de vista. Cuando acabamos el último cigarro nos podemos poner a escribir. Toda "La Rosa de los Vientos" está en nosotros. Y el espíritu de su autora también.

Pero al coger la pluma ante las cuartillas que nos esperan impacientes, las ideas se enredan y se ligan. La personalidad de Concha Espina se sobrepone al libro, y nos hace pensar. No es solo la bella novela editada por "Renacimiento" lo que reclama nuestro comentario. Es algo más intenso, más palpitante, más general. Es la propia historia de esta montañesa insigne, cuya vida parece otra novela de esas que ella urde tan gentilmente. Una novela en la que alientan todas las virtudes y en la que cantan todos los ideales. Una novela en la que lloran todos los dolores y que alumbra la esplendorosa llamarada del triunfo final.

Nosotros recordamos nuestras primeras lecturas de Concha Espina. Eran aquellas inimitables "Pastorelas" que publicaba en "La Atalaya" años ha. Hemos guardado de ellas una impresión tan fuerte y tan cálida, tan de cosa viva, que ninguna lectura posterior logró destruir. Entonces no había ido a Madrid Concha Espina; no había escrito novelas para "Renacimiento"; su firma no había traspasado aun los linderos de la región. Pero su personalidad se acusaba ya tan pujante, que hacía presentir la gloria actual.

—¡Si estos artículos fuesen leídos en Madrid! pensábamos muchas veces, y he aquí como mentalmente la idea de ese viaje, precursor del triunfo, germinó quizás en nosotros, antes que en la escritora eximia.

Un día nos dijeron: ¡Concha Espina ha ido a la Corte; va a

vivir de la pluma! y no pudimos reprimir un gesto de satisfacción. ¡Al fin! Pero luego midiendo las dificultades y los riesgos de la empresa, sentimos como un vago temor. Madrid es la vorágine que sorbe los caracteres más recios y más fuertes, las más enérgicas voluntades de luchador. ¿Cómo podía remontar la corriente una débil mujer?

¡A Madrid a triunfar con la pluma! Es como ir a la conquista de un nuevo mundo con tres carabelas y ochenta ballesteros. Madrid, que vió ambular en una trágica bohemia a Gustavo Becquer, con sus delirios románticos que rechazaban en las redacciones y que nadie comprendió, hasta después de su muerte; Madrid que cerró sus puertas a piedra y lodo a tantos genios malogrados, a tantos poetas y tantos pensadores no comprendidos. A ese Madrid es al que se lanza Concha Espina con su humildad provinciana, con su honradez y su señorial dignidad que le vedaba los atajos y sola le permitía seguir el camino rectilíneo y fatigoso que no se acaba de andar nunca.

Ese camino lo anduvo Concha Espina con firme paso y serena resolución. Ha triunfado a la vista de todos, en un triunfo diáfano y cristalino, alumbrado por la luz del sol. Todos hemos seguido sus pasos anhelantes, con un miedo y una irresolución que ella estaba muy lejos de sentir. Ha sido un ejemplo de fortaleza y de voluntad el que nos ha dado a los hombres débiles esta dama admirable. Su trabajo honrado y fecundo se impuso al ambiente de claudicaciones y de fracasos. Obtuvo la colaboración de los grandes periódicos. Su firma empezó a cotizarse. "La niña de Luzmela", aquella novelita primorosa hecha a modo de ensayo, fué una revelación. "Renacimiento" le abrió sus puertas y publicó "Agua de nieve". Héla ya en el último peldaño de su carrera. Y ahora "La Rosa de los Vientos" es como una suprema consagración. Decíamos que la vida hazañosa de esta dama era como una de las lindas novelas que ella urde. Y novela con moraleja debemos añadir, como las novelas de "Fernán Caballero", otra escritora de gran parecido espiritual con Concha Espina. La moraleja encierra una gran lección y una gran enseñanza que procuraremos desentrañar en artículos sucesivos.

José del Río SAINZ.



La Cavada.—Un baile en la Plaza del Mercado

VIDA MONTAÑESA

NUESTRO ULTIMO NUMERO.—Del “Diario de la Marina”:

LA MONTAÑA.—Con un interesantísimo artículo sobre Pareda en que se recuerda el décimo aniversario de su muerte, comienza sus trabajos el último número de la siempre sustanciosa y amena revista **LA MONTAÑA.** Aparece en dicho artículo el gran novelista montañés—quizás el mayor del pasado siglo en la literatura castellana—en todo su valer, en toda la robustez de su genio, en toda la hidalguía de su carácter.

Sigue a este homenaje a la memoria del esclarecido novelista, ilustrado con dos preciosos grabados, la reproducción de su primer artículo titulado “Ya escampa”, que se publicó en el número 81 (año II) de “La Abeja Montañesa”, el 26 de Agosto de 1858 con la firma P.

Completan el número tres clásicos sonetos del poeta montañés Alejandro Nieto, la reseña del espléndido banquete celebrado en conmemoración del trigésimo tercero aniversario de la fundación de la Sociedad Montañesa de Beneficencia y otros no menos interesantes trabajos.

En la revista **LA MONTAÑA** no se sabe cuál es el mejor número. Todos son excelentes”.

De “Yucayo”, de Matanzas, importante diario que dirige el insigne poeta Bonifacio Byrne:

LA MONTAÑA. Aquí está sobre nuestra mesa de redacción el número de **LA MONTAÑA**, que dirige con indiscutible competencia y con insuperable acierto ese veterano del periodismo que se llama J. M. Fuentesvilla.

Este ha sabido, merced a su talento, colocar **LA MONTAÑA** a tal altura, que ya este semanario se ha hecho indispensable en los hogares que visita.

El sumario del número a que aludimos es tan ameno como interesante.

¿Y sus grabados e ilustraciones? ¡Excelentes!

Felicitemos una vez más a los montañeses, por su tino al elegir para la dirección de su órgano en la prensa a literato de tanto prestigio y bien ganado renombre como J. M. Fuentesvilla”.

Prescindiendo de los elogios inmerecidos a nuestro director, inspirados en la benevolencia del gran poeta matancero, agradecemos tanto a “Yucayo” como al “Diario de la Marina” las frases que tributan a nuestra revista, y que nuestro director hace recaer en los colaboradores de **LA MONTAÑA.**

ANIVERSARIO.—El próximo miércoles se cumplirá el segundo aniversario de la muerte de doña Petra Vivas. Fué santa, fué estimada por cuantos la conocían. Compañera de Guillermo Soberón, el viejo luchador montañés que consagró más de treinta años de su vida a la defensa de España y de la tierra en la prensa de esta ciudad, la muerte de la pobre señora fué para nuestro querido amigo un golpe cruel. Aun la llora como el primer día y la llorará siempre el que fué su esposo, que no en vano viven unidas por el cariño las almas gemelas. Y esto eran las de Petruca y Guillermo: estaban tan identificadas que lo que amaba una

lo amaba la otra. Y así sus dos grandes afectos fueran la Montaña y la Sociedad de Beneficencia, y su devoción nuestra Patrona: la Bien Aparecida.

Guillermo Soberón, huérfano de aquel cariño que le infundía alientos para la lucha, para soportar el infortunio que le ha perseguido como si el destino se quisiera burlar de un periodista talentoso y honrado, recordará la triste fecha de la separación eterna de su esposa con lágrimas y sollozos. Esclavo es de la memoria de ésta el noble amigo. En el día triste que se acerca y que él conmemorará con una de sus frecuentes visitas a la tumba de la inolvidable muerta, queremos también nosotros depositar sobre aquella las mejores flores de nuestro recuerdo como expresión del afecto que le teníamos y que ella supo ganarse por sus virtudes inmaculadas y su amor a la Montaña.

CAMBIO DE DOMICILIO.—Nos comunica nuestro querido amigo el conocido y estimado comerciante don Pedro Vizcaya que ha trasladado su domicilio en unión de su distinguida familia a la calle de Empedrado 31, 2º, derecha.

Agradecemos su cortesía y deseamos en la nueva casa toda clase de satisfacciones a los esposos Vizcaya.

BODA.—Se nos hace el honor de invitarnos a la boda de la bella y gentil señorita Amelia Zorrilla y Reboul, con el cumplido joven Agustín García Mier y Fernández de los Ríos.

La novia es hija de nuestro ilustre conterráneo don Emeterio Zorrilla y de su estimada esposa doña María Reboul.

Asistiremos a acto tan simpático y por anticipado deseamos eterna dicha a la emanorada pareja.

DON MANUEL G. DE LA TORRE.—Los sobanos están de duelo. En Veguilla, del Valle de Soba, ha fallecido don Manuel G. de la Torre, alcalde y juez del Valle en varios períodos, y persona estimadísima por sus virtudes e inteligencia.

También falleció en Veguilla su hija Purificación, de diez y siete años de edad, flor preciada del Valle, elegante, bella y querida por todos.

Veguilla pierde con la muerte de don Manuel G. de la Torre un entusiasta defensor.

Los hijos del Valle de Soba aquí residentes lamentan la desgracia que aflige a su pueblo, y **LA MONTAÑA** les acompaña en su pena.

Y a los parientes del que fué íntegro caballero, don Manuel G. de la Torre, como D. Luis Sáiz, del acreditado establecimiento “La Sobana”, de San Juan y Martínez, y a su sobrino D. Tomás Sáiz González, les enviamos nuestro pésame.

BIENVENIDO.—En el vapor “Alfonso XII” regresó de la Montaña nuestro querido amigo y comprovinciano don Antonio Carasa, gerente de la conocida razón social de Suárez, Carasa y Ca., propietaria de la afamada imprenta y papelería “La Mercantil” de esta plaza.

Saludamos con afecto al estimado conterráneo.

Cantares populares montañeses

Para EL ZURDO DE ESCALANTE

Santander tiene tres cosas
que no las tiene Madrid,
la farola, la Atalaya
y el ver los barcos salir.

Santander, puerto de mar,
cuántos suspiros me debes,
cuantas veces he mirado
las sombras de tus paredes.

De la romería vengo,
no traigo más que una pera
para tí, primo querido,
para tí la traigo entera.

Aquella virgen del Carmen,
aquella que está en Revilla,
no la tengo de olvidar
mientras en el mundo viva.

Dicen que se ha muerto “Pulga”
eso sí que no es verdad,
que lo he visto yo tocando
en la calleja, Pascual.

Un Patano.

Dos cosas ha de tener
la mujer “pa” que me agrade:
que esté “metiduca” en casa
y esté “metiduca” en carnes.

El Zurdo de ESCALANTE.

ECOS DE CANTABRIA

(DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL EN SANTANDER)

LOS NUEVOS ALCALDES.—Ya tenemos alcaldes en todos los pueblos de la región. Después de no pocas conferencias y cabildos las ínsulas montañosas han sido provistas de Presidentes, quienes regirán sus destinos durante el gobierno del señor Romanones.

La labor de nombrar los 102 alcaldes que componen la provincia no ha carecido de dificultades y tropiezos para los encargados de tan ingrata misión. Como en todos los cambios de gobierno, no han faltado descontentos, ni desertores al ver defraudadas sus esperanzas, pero nos queda el consuelo de que unos y otros, en todas épocas han estado en minoría.

Considero de interés para la Colonia Montañesa dar a la publicidad sus nombres, entre los que figuran muchos, que por su prestigio y su entusiasmo en pro de la Montaña, harán labor provechosa durante su mando.

He aquí nombres y pueblos:

Alfoz de Lloredo, don Lorenzo de la Guerra y Pedrosa; Ampuero, don Luis Colomo Blanco; Anievas, don José María del Castillo; Arenas, don Antonio de Ceballos Hornedo; Argaños, don Evaristo Marcos Quintana; Armuero, don Apolinar Colina



Santander antiguo.—Venta de pescado en la Machina de la Monja

Anero; Arredondo, don Juan Madrazo García; Astillero, don Luis García Santiago; Bárcena de Cicero, don Manuel Zorrilla de la Maza; Bárcena de Pie de Concha, don Valentín Fernández Cueto; Bareyo, don Antonio Ruiz Lavín; C. de la Sal, don Cándido Iglesias de la Torre, C. de Liébana, don Claudio García y García; Cabuérniga, don Arsenio García Gutiérrez; Camargo, don Eulogio Fernández Barros; Campos de Yuso, don Emilio González Fernández; Cartes, don Luis Uria Fernández; Castañeda, don Segundo Mirones Lloreda; Castro Urdiales, don Carmelo Merino; Cieza, don Eduardo Ceballos Muñoz; Colindres, don José Asensio Martínez; Comillas, don Francisco Balbás Alvarez; Cornera, don Luis García Palazuelos; Los Corrales, don Eugenio Varela Pérez; Enmedio, don Mariano Gutiérrez Hoyos; Entrambasaguas, don Rafael Venero; Escalante, don Pedro Gómez Villante; Guriezo, don Calixto Goya Blanco; H. en Cesto, don Luis de la Toca; H. de Campoo, don Máximo Arguero; Herrerías, don Celestino Gutiérrez Sánchez; Lamason, don Moisés Fernández Cortines; Laredo, don Julio Fuentesilla Castillo; Liendo, don Antonio Casanueva; Liérganes, don Francisco Cantolla; Limpias, don Agustín Rocamora; Luena, don Ventura Díaz; M. de Cudeyo, don Salustiano Higuera; Mazcuerras, don Amós González; Medio Cudeyo, don Anastasio Oria; Meruelo, don Cayetano Cueto; Miengo, don Emilio Cuesta; Miera, don Julián Lastra; Mollado, don José Saiz; Noja, don Baltasar Rodríguez; Penagos, don

José B. Fernández; Peñarrubia, don Faustino Lamadrid; Pleagueros, don Pedro Sánchez; Pesquera, don Francisco Cuevas; Piélagos, don José Muelas; Polaciones, don Pedro Roiz; Polanco, don José Díaz Laguillo; Potes, don Fernando Gómez; Puente Viesgo, don José María Oviedo; Ramales, don Francisco de la Mora; Rasines, don José María Pérez; Reinosa, don Miguel Ruiz; Reocin, don Inocencio Herrera; R. al Mar, don José Vélez; R. al Monte, don Agustín Canales; Rionansa, don Manuel Rubin; Riotuerto, don Emetrio Ornaiz; Las Rozas, don José Mantilla; Ruen-te, don Gumersindo Terán; Ruesga, don Emilio Trueba; Ruiloba, don Ricardo de la Campa; San Felices de Buelna, don Luis Campuzano; San Miguel de Aguayo, don Salvador Gutiérrez; San Pedro del Romeral, don Donato Ruiz; San Roque de Riomiera, don José Barquín; Santa Cruz de Bezana, don Lucas García; Santa María de Cayón, don José García; Santander, don Vidal Gómez Collantes; Santillana, don Manuel Fernández; Santiurde de Reinosa, don Luis Gutiérrez; Santiurde de Toranzo, don Agustín Arce; Santoña, don Julián del Val; San Vicente de la Barquera, don Donato Palacios; Saro, don Manuel Fernández; Selaya, don Cesáreo Calvo; Sola, don Eustaquio Lainz; Solórzano, don Salvador Torre Setien; Suances, don Pedro Uchupi; Los Tojos, don Luis Pérez; Torrelavega, don Alberto Velarde; Tresviso, don Pedro Sánchez; Tudanca, don Antonio Crespo; Udias, don Cecilio Díaz; Valdáliga, don Manuel Linares; Valdeslea, don Antonio Hoyos; Valdeprado, don José Canal; Valderredible, don Nicolás García; Val de San Vicente, don José Suero; Vega de Liébana, don Felix Sánchez; Vega de Pas, don Juan Ramón Gutiérrez; Villacarriedo, don Jesús Lecanda; Villaescusa, don Hermenegildo Saro; Villafupre, don Saturnino Madrazo; Villaverde, de Truncios, don Miguel Elosma; Voto, don Fausto Collado.

A TRABAJAR.—Es casi seguro que en fecha próxima comience a funcionar de nuevo la fábrica de cristal de Reinosa.

Una importante Compañía se propone adquirir el inmueble con todos los utensilios de fabricación, dando un gran impulso a la industria vidriera, hoy completamente paralizada en España.

Con motivo de la guerra las fábricas francesas, no pueden surtir este mercado, lo que será motivo para que la fábrica reinosana tenga vida próspera.

UN ASTILLERO.—Está resultando tan pingüe negocio la venta de buques mercantes, que nuestros industriales metalúrgicos acarician el proyecto de construir en el puerto santanderino un astillero para la construcción naval.

Entre los hombres de negocios no se trata de otra cosa en estos días, y se da como seguro que el iniciador de la idea, que dicho sea en honor a la verdad, ya se debía haber realizado en nuestro magnífico puerto hace muchos años—es un joven ingeniero propietario de grandes talleres metalúrgicos—bien pudiera ser el señor Corcho.

Si el proyecto se realiza, lo que deseamos, Santander podrá esperar algún día tornar a su época de prosperidad en la construcción naval.

ALTOS HORNOS.—El próximo mes de Marzo comenzará a funcionar el nuevo alto horno que construye en su fábrica la sociedad Nueva Montaña.

La actividad de la importante fábrica, cuando la obra quede terminada, será extraordinaria, aumentándose la producción diaria de lingotes hasta 300 toneladas.

Esta reforma llevará pan a muchos hogares montañoses, que gracias a ella hallarán ocupación a sus brazos.

NUEVO MUELLE.—La Junta de Obras del Puerto ha solicitado permiso del Gobierno para construir un nuevo muelle de cemento armado en la zona de Maliaño. Las obras del mismo comenzarán tan pronto como sea autorizada la construcción.

LA ESTACION DE INDUSTRIAS.—Ha sido anunciada la provisión de cuatro plazas de obreros pensionados para los

obreros que aspiren a conocer la industria quesera montañesa, en la Estación de Industrias derivadas de la leche, establecida en San Felices de Buelna.

NOTAS NEGRAS.—En Glabardo, pueblo de esta provincia se ha registrado un sangriento suceso que ha impresionado profundamente a aquel tranquilo vecindario.

Manuel Vega Bustamante, de 30 años, y Fortunato Gómez Morán, de 50 años, personas ambas muy conocidas en aquellos contornos, sostuvieron una acalorada discusión, a la que puso término el primero descargando un fuerte golpe con un palo sobre la cabeza de su rival dejándolo muerto.

El agresor, muchacho de intachable conducta estaba al servicio del acaudalado vecino de Goblardo don Diego Morán, quien le apreciaba mucho por sus bellas cualidades.

El muerto era un sujeto de pésimos antecedentes.

Dándose dos navajazos en el cuello y disparándose después un tiro en la sien derecha, ha puesto fin a su vida en su domicilio de esta capital el sargento retirado de la Guardia Civil Saturio de Juan Velasco, de 62 años.

El infeliz adoptó tan extrema resolución agobiado por una dolorosa enfermedad.

La guerra ha ocasionado dos nuevas víctimas inocentes; el fogonero Francisco Palacios Peña, y el camarero Luis Calderón, montañeses ambos.

Los dos desventurados formaban parte de la dotación del vapor "Bayo" de la matrícula de Bilbao, que fué volado por una mina. El sentimiento en esta población por la muerte de ambos marinos ha sido general.

SINDICATO AGRICOLA.—En fecha próxima comenzará a funcionar en Torrelavega un Sindicato agrícola que reportará grandes beneficios a los labradores de la comarca.

EL "ALFONSO XII".—Después de una travesía feliz, con tiempo magnífico, rindió viaje en este puerto el vapor correo "Alfonso XII".

Durante el viaje fallecieron los pasajeros de cámara señores Jesús Fonseca Terrero y Manuel Aniova, y sus cuerpos fueron embalsamados por orden de las familias respectivas.

También dejó de existir el viajero de tercera, Eduardo Díaz Pedregal, recibiendo sepultura en el Océano, con la solemnidad acostumbrada a bordo.

Encontrándose el correo a unas millas de este puerto, recogió un radiograma expedido por el trasatlántico inglés "Orissa", en

el que se prevenía mucho cuidado pues a 115 millas de Gijón había visto una mina submarina. El capitán del "Alfonso XII" extremó las precauciones para evitar el grave peligro pues navegaba arrastrado por las corrientes hasta nuestras costas, reservando al pasaje la desagradable noticia del hallazgo, evitando así alarmas muy justificadas por cierto.

Por extraordinaria coincidencia el mismo trasatlántico que previno al correo español el peligro, expidió a las pocas horas varios radiogramas que fueron recogidos por la estación inalámbrica instalada en Cueto, próxima a Cabo Mayor. El "Orissa" reclamaba auxilio pues había ido a encallar a la costa francesa después de librarse de la mina.

Por fortuna el "Orissa" fué salvado sin desgracias.

LETRAS DE LUTO.—La crónica luctuosa de la semana ha sido bastante extensa.

En San Vicente de Toranzo bajó al sepulcro a los 85 años, doña Cayetana Fernández Cavada y Escudero, viuda de Corvera.

En Torrelavega, falleció doña Angela Blanco Díaz, madre de don Alberto Velarde, alcalde de la industriosa ciudad; don Ulpiano Terán, conocidísimo y apreciable señor; la señora viuda de Landeras, doña María Jesús Peña y Angulo.

En Novales, doña Blasa Castillo y Castillo, madre del virtuoso párroco del mismo pueblo, don Pedro Ramos.

En Madrid doña Prudencia Gutiérrez Corral, dama montañesa, viuda de Noreña.

En el Bosque, la respetable señora doña Mercedes de Sisniega López.

En Iguña, el apreciable joven Ramiro Fernández Rubín.

En Dualez, la virtuosa joven Serafina Peláez, hermana del comerciante don Fernando.

En esta capital dejaron de existir el distinguido joven y notable escritor don José Sainz Trápaga y doña Dolores Vizcarrondo López, dama muy apreciable por sus bondades.

NOTAS DE SOCIEDAD.—Salió para los Estados Unidos donde se reunirá a su esposo el teniente de navío señor Vial, quien se encuentra en dicho país estudiando las construcciones submarinas—su distinguida esposa doña Cía Vial.

En la Iglesia de Ibio se han publicado las proclamas de los simpáticos jóvenes Emilio Mancina y Joaquina Gutiérrez.

En Cabezón se celebrará uno de estos días el matrimonio de los apreciables jóvenes Celestino García y Jesusa García.

Que unos y otros formen un hogar lleno de dichas.

Ramón Martínez PEREZ.

Santander, 6 de Febrero de 1916.

Sociedad Montañesa de Beneficencia

PRESIDENTE

D. Alfredo Incera,
Riela, 83

SECRETARIO

D. Juan A. Murga,
Galiano, 114, altos

TESORERO

D. Juan Otero,
Villegas, 92

COMISION DE SOCORROS

D. José Ruiz Cano
Aguila, 186

D. Moisés Sainz
Revillagigedo, 74

Club Liébana y Peñarrubia

BERNAZA No. 3, Altos

PRESIDENTE

D. Blas Casares,

TESORERO

D. Mariano Larín,

SECRETARIO

D. Pascual Santerbás

Centro Montañés

EGIDO 2, Altos

PRESIDENTE

D. Cándido Obeso

SECRETARIO

D. Manuel Castro

SIDRA
CHAMPAGNE
MARCA
Cima.
LA MAS RICA.
LA MAS SABROSA.
LA PREFERIDA

REAL SIDRA ASTURIANA
Jose Cima y Garcia
OVIEDO

SOBRINOS DE QUESADA
UNICOS IMPORTADORES OBRAPIA 11 Y 13

CAJA DE AHORROS
DE LA
ASOCIACION
DE DEPENDIENTES DEL
COMERCIO DE LA HABANA
LOS DEPOSITOS DISFRUTAN
DE UN 4% DE INTERES ANUAL
CON PROPIEDADES
EN GARANTIA
de 8 a 11 - 1 a 5 y 7 a 9

GOMEZ DEL RIO
Y Ca.
ACIDOS Y PRODUCTOS
QUIMICOS
COLAS Y PEGAMENTOS
COMPOSTELA 80
TELEFONO A-8560
HABANA

"LE PALAIS ROYAL"
— DE —
MANUEL ABASCAL
— ROPA Y SEDERIA —
TELEFONO A-5558 MONTE No. 469
ESPECIALIDAD EN CONFECCIONES
PARA SEÑORAS Y NIÑOS

:: TALLER DE EBANISTERIA Y CARPINTERIA ::
— DE —
Prudencio Torres
MALOJA NUM. 33 TELEFONO A-8537
Me hago cargo de toda clase de trabajos de Carpinteria
como Armatostes,
Mostradores, Vidrieras y todo lo concerniente al ramo.

Vapores Correos de la Compañía Trasatlántica

(ANTES DE A. LOPEZ Y CA.)



Vapor "REINA VICTORIA-EUGENIA"

SALIDAS DE LA HABANA

Día 2 de cada mes para Veracruz.

„ 2 „ „ „ „ Puerto Limón, Colón, Sabanilla, Curacao, Puerto Cabello, La Guaira, Ponce, San Juan de Puerto Rico, Canarias, Cadiz, Barcelona y Génova.

Día 17 de cada mes para Veracruz y Coatzacoalcos.

„ 20 „ „ „ „ Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.

„ 30 „ „ „ „ New York, Cádiz, Barcelona y Génova.

PARA MAS INFORMES DIRIJASE A SU CONSIGNATARIO

MANUEL OTADUY

SAN IGNACIO 72, APARTADO 707 ————— TELEFONO A-6588 HABANA

A. F. AEDO

GRAN TALLER DE CARROGERIA EN GENERAL

Unica casa que puede competir con sus imitadores del Extranjero.

PRECIOS MODICOS

VIGIA Y CRISTINA - - TELEFONO A-6339

HABANA

J. BARQUIN & Ca.,

S. en C.

ALMACEN IMPORTADOR
Y FABRICA DE SOMBREROS DE PAJILLA

AGUIAR 130 Y 132

ESQUINA A MURALLA
HABANA

Apartado 1234.—Clave en uso: A. B. C. 5ª Edición
Cable y Telégrafo: JOBARQUIN

CERVECERIAS

"LA TROPICAL Y TIVOLI"

CERVEZA
CLARA
Tivoli
EL MEJOR
REFRESCO



DEME
MEDIA
TIVOLI

DE VENTA
EN TODAS
PARTES

Gutierrez

Cerveza
CLARA

TROPICAL
REINA
DE LAS
CERVEZAS



Deme
media
TROPICAL

De Venta
en todas
partes

Gutierrez

Maltina
TIVOLI
EL MEJOR
TONICO



RECONSTITUYENTE
INMEJORABLE
PARA
CRIANDERAS
Y
NIÑOS



PEDIDOS

TEL. { 11038
11041

Gutierrez

OFICINA Y ADMINISTRACION
CALZADA DE PALATINO